

**UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA**

Profesor Patrocinante: Maria Pía Poblete Segú.
Instituto Ciencias Sociales.

**“Investigación descriptiva sobre deserción escolar en jóvenes
egresados de 8º año básico del sector rural de Coihueco;
Comuna de Panguipulli; entre los años 1998-2002”.**

Tesis presentada para optar al Título de Antropólogo y al grado académico de
Licenciado en Antropología.

Jorge Raimundo Hernández Van Der Molen

VALDIVIA, ENERO DE 2005.

AGRADECIMIENTOS.

De manera muy especial a mis profesores colaboradores de Tesis a: Sra. **Liliana Larrañaga** y don **Fernando Maureira**, y muy especialmente a mi profesora patrocinante: Sra. **Maria Pía Poblete Segú**, por su constante y valioso apoyo y dedicación para conmigo.

A toda la comunidad rural de Coihueco, quienes me entregaron sus relatos y testimonios, para la realización de esta investigación.

También no quiero dejar de mencionar a mi familia y a mis amigos y amiga quienes estuvieron acompañándome tanto en las malas como en las buenas, ellos son: **Ana Maria, Carlitos, Sandor, Cristian, Lucio**, entre otros.

Por último, agradezco a una persona muy importante para mí... **Mónica**; quien ha estado en todo momento brindándome su apoyo, comprensión y cariño.

A todos ellos

¡i MUCHAS GRACIAS !!

INDICE

	PÁGINA.
1. <u>INTRODUCCION</u>	01
1.1 El Problema y su contexto	04
1.2 Objetivos de la investigación	05
2. <u>MARCO DE REFERENCIA</u>	07
2.1 El Capital Cultural. (P. Bourdieu)	07
2.2 Deserción escolar y Exclusión social.	10
2.3 Pobreza y deserción.	15
2.4 Magnitud y distribución de la deserción escolar en Latinoamérica y Chile.	17
2.4.1 La deserción escolar en Latinoamérica	17
2.4.2 ¿En qué etapas del ciclo educacional se concentra la deserción escolar en América latina?	19
2.5 Deserción escolar en Chile	21
2.5.1 Deserción escolar en la Décima Región	22
2.5.2 Deserción rural y Deserción urbana.	24
2.6 Política educacional del Ministerio de Educación.	26
2.6.1 La Reforma Educacional.(MINEDUC)	26
2.6.2 Doce años de Escolaridad Obligatoria. (MINEDUC)	29
2.6.3 Programa “Liceo para Todos”. (MINEDUC)	30
2.6.4 La Educación de Adultos (MINEDUC)	32

3. <u>METODOLOGÍA</u>	34
3.1. Universo geográfico y temporal del estudio.	34
3.2 Tipo y tamaño de la muestra	34
3.3 Instrumentos a utilizar	34
3.4 Análisis de los datos.	34
4. <u>ANTECEDENTES DEL LUGAR.</u>	35
4.1 Antecedentes sobre la Comuna de Panguipulli. (PADEM 2003)	35
4.1.1 Aspectos Demográficos	35
4.1.2 Antecedentes socio-económicos	36
4.1.3 Nivel Educacional de la Comuna de Panguipulli	37
4.2 Antecedentes sobre sector rural de Coihueco.	38
4.2.1 Aspectos generales	38
5. <u>PRESENTACION DE RESULTADOS.</u>	40
5.1 Variables asociadas a la deserción escolar en Coihueco.	40
5.1.1 Jóvenes desertores y su condición actual.	40
5.2 Factores familiares asociados a la deserción escolar para los jóvenes de Coihueco.	45
5.2.1 Números de integrantes del grupo familiar.	45
5.2.2 Nivel educacional de los padres.	47
5.2.3 Condición socioeconómica del grupo familiar.	52
5.3 Factores laborales asociados a la deserción escolar En los jóvenes de Coihueco.	54
5.3.1 Trabajo Juvenil.	54
5.3.2 Migración.	55

5.4 Factores personales asociados a la deserción escolar En los jóvenes de Coihueco.	61
5.4.1 La decisión propia. (Falta de motivación)	61
5.4.2 El valor de la educación	63
5.5 Factores escolares asociados a la deserción escolar en jóvenes de Coihueco.	66
5.5.1 Bajo rendimiento y/o Repitencia.	66
5.5.2 Importancia del internado.	68
5.5.3 Métodos de enseñanza de los profesores.	69
5.6 Seguimiento de jóvenes del sector de Coihueco que continuaron sus estudios formales.	72
6. <u>COMENTARIO Y DISCUSIÓN.</u>	77
7. <u>SUGERENCIAS Y CONCLUSIONES FINALES.</u>	83
8. <u>BIBLIOGRAFÍA.</u>	88
9. <u>ANEXO</u>	93

INDICE DE FIGURAS

	PAGINA
FIGURA 1: Población entre 15 y 19 años que no asiste a un establecimiento educacional y que no ha completado la enseñanza media por región. Año 2000 (Porcentaje)	23
FIGURA 2: Situación Actual De Jóvenes Egresados En el Periodo 1998-2002 De La Escuela Rural de Coihueco. Para Julio 2003	41
FIGURA 3: Porcentajes de jóvenes desertores según factores causales.	71

INDICE DE CUADROS.

	PAGINA
CUADRO 1: Escolaridad de los Jóvenes Desertores. Sector de Coihueco.	43
CUADRO 2: Variables Asociadas a la Deserción escolar en Coihueco.	44
CUADRO 3: Números De Hijos En Familias Que Presentan Abandono Escolar. Sector Coihueco.	45
CUADRO 4: Cuadro General Sobre El Nivel De Escolaridad De Los Padres Sector De Coihueco.	48

CUADRO 5:	Relación: Nivel De Escolaridad Del Padre Con Abandono Escolar De Sus Hijos.	50
CUADRO 6:	Relación: Nivel De Escolaridad De La Madre Con Abandono Escolar De Sus Hijos.	50
CUADRO 7:	Migración Y Ocupación Laboral – Jóvenes Desertores. Sector De Coihueco.	58
CUADRO 8:	Preferencia Según Tipo De Establecimiento Para Continuación De Estudios	74
CUADRO 9:	Seguimiento De Alumnos Egresados De La Escuela De Coihueco Y Continuación De Estudios, Según Tipo De Establecimiento	76

ANEXO

PAGINA

ANEXO 1:	América Latina (18 países).Tasa Global de deserción escolar por zona geográfica. Entre jóvenes de 15 a 19 años. Año 1999.	93
ANEXO 2:	Porcentaje de población entre 15 y 19 años que no asiste a un establecimiento educacional y que no ha alcanzado la educación media completa por edad. Año 2000	94
ANEXO 3:	Situación en relación al estudio según localización	95
ANEXO 4:	Cobertura por nivel de enseñanza y zona 1990 – 2000 (porcentaje)	95

1. INTRODUCCION

Sabida es la importancia de la educación en la problemática del desarrollo de cualquier país en pos de alcanzar un papel importante en el mundo contemporáneo. Toda situación de crecimiento implica nuevas tecnologías, redistribución de mano de obra en distintas actividades, un proceso general de cambio, que requieren una población en condiciones de responder a las necesidades planteadas y capaces de introducir modificaciones ella misma.

La educación se ha propuesto como la herramienta fundamental para construir el tipo de sociedad y de vida que queremos para nuestros niños y jóvenes. Hoy los mayores logros en desarrollo económico e integración social se sustentan en el conocimiento y en las capacidades institucionalizadas de producirlo, distribuirlo y aplicarlo, para un número cada vez mayor de personas.

Desde el punto de vista de las exigencias del mercado de trabajo, nos encontramos ante un sistema que cada vez más requiere de trabajadores calificados. Así quienes no poseen una instrucción adecuada tienen escasas posibilidades de optar a puestos de trabajo de calidad.

Dentro de la esfera de la educación, el analfabetismo, el ausentismo y la deserción escolar, se presentan como indicadores claves del rendimiento del sistema educativo y también como sus principales frustraciones. La deserción implica una exclusión del proceso de aprendizaje institucionalizado, y en términos del sistema social global determina una marginación, en tanto no solo existe una privación de la incorporación de conocimientos

sino también de la internalización de los valores de la cultura vigente, de los que la institución escolar es la principal transmisora. Dicha internalización es la que orienta el proceso de socialización de los individuos en la búsqueda del crecimiento individual y el desarrollo social.

Es por ello, que la presente investigación se propuso indagar, cualitativamente en las motivaciones e influencias que están presentes en el proceso que lleva a una parte de los estudiantes de enseñanza media del sector rural de Coihueco, de nivel socioeconómico bajo, a desvincularse del sistema educacional formal antes de completar el ciclo de la enseñanza media (desertar), como también, a explorar en torno a la trayectoria laboral y personal de aquellos que toman esta decisión.

La recolección de información tanto primaria como secundaria de esta investigación se realizó como parte de las actividades del Proyecto: **“Etnicidad y Educación en Comunidades Precordilleranas de Panguipulli”** apoyado y financiado por la Dirección de Investigación y Desarrollo de la Universidad Austral de Chile (**DID S-2002-68**), dirigido por la docente Sra. Maria Pia Poblete Segú.

En el presente estudio, se describe información sobre los itinerarios seguidos por estudiantes egresados de octavo básico de la Escuela rural de Coihueco. La aproximación a este tema se hizo sobre la base de testimonios de los jóvenes que, una vez egresados del colegio rural, optaron por no continuar sus estudios en la enseñanza media. Se complementó la información con entrevistas a algunos padres.

En estos relatos o testimonios, comunican sus experiencias tras el egreso de la enseñanza primaria, y a las dificultades o trabas que encontraron en el momento de querer

ingresar a la educación secundaria. Hay historias, hay testimonios que nos servirán para reflexionar sobre la vivencia de la deserción escolar en jóvenes rurales.

Para profundizar adecuadamente en nuestra pregunta central de investigación, se ha organizado esta investigación en el orden siguiente: en la primera parte se presenta el problema de investigación y su contexto. Se comienza presentando las preguntas y objetivos de la investigación. Le sigue un marco de antecedentes teóricos y empíricos que han orientado este estudio. Se analiza estudios sobre la deserción escolar y sus consecuencias. Además, se sintetiza los resultados que arrojan los estudios estadísticos sobre deserción escolar existentes en Latinoamérica y Chile; se describe la magnitud y lo que sabemos del tema de la deserción escolar, a nivel latinoamericano y con especial énfasis en nuestro país que da cuenta de las perspectivas desde las cuales se ha abordado el tema. Esta síntesis provee el contexto que sitúa el objeto de investigación de este estudio.

En la segunda parte, sintetizan los resultados obtenidos en terreno, se hace mención de antecedentes geográficos generales tanto de la comuna de Panguipulli como del sector de Coihueco, con la finalidad de conocer lo mejor posible, la realidad social de todo el sector, así como también, de los antecedentes relacionados con la deserción escolar en los jóvenes, sus motivaciones de abandonar los estudios, de las dificultades económico-social, familiar, etc. y además, el enfoque metodológico adoptado para realizar la investigación.

En la parte final, se presenta los comentarios, las conclusiones finales y se formula algunas recomendaciones. La tesis se acompaña de anexo en el que se exponen cuadros y figuras complementarias.

1.1 EL PROBLEMA Y SU CONTEXTO

La deserción escolar en el sector de Coihueco y los itinerarios seguidos por los jóvenes desertores del lugar, constituyen el tema central de esta tesis. Sabido es, que la ruralidad se asocia a una mayor deserción escolar, pero esta explicación general, no nos responde por qué, en el caso específico de Coihueco, hay jóvenes que abandonan la escuela, tampoco sabemos si este abandono se relaciona con la oferta educacional en la zona, con la ruralidad o con el nivel de escolaridad de los padres.

Interesa, sobre todo conocer el discurso de los padres acerca de la educación, los motivos que dan los estudiantes para abandonar la escuela y también los motivos de quienes no abandonan y en contextos aparentemente similares pueden continuar con sus estudios formales. Finalmente, y a un nivel más particular nos interesa saber ¿en qué cursos se presenta mayor deserción en los jóvenes de Coihueco?, ¿es la oferta de trabajo un motivo para abandonar los estudios? y ¿Por qué existen jóvenes, con similar entorno social que los desertores que continúan su enseñanza media?

Las respuestas a estas y otras interrogantes se consideran en la tesis, y constituyen la base para generar una propuesta educativa tendiente a lograr un impacto sustantivo en beneficio a la comunidad rural de Coihueco.

1.2 Objetivos de la Investigación.

Generales:

1. Indagar en las motivaciones e influencias que determinan la desvinculación o deserción del sistema educativo de los jóvenes del sector de Coihueco, que entraron a la enseñanza media en el periodo 1998-2002.
2. Caracterizar el contexto familiar social y económico de los alumnos egresados de la escuela de Coihueco en el periodo 1998-2002.
3. Dar cuenta de la trayectoria laboral y personal de los jóvenes del sector de Coihueco, que han abandonado prematuramente la enseñanza media a partir del momento en que desertan.

Específicos:

- 1.1 Identificar motivos de no asistencia de los jóvenes a algún establecimiento educacional.
- 1.2 Conocer razones de los jóvenes egresados de la escuela de Coihueco que continúan sus estudios en la enseñanza media.
- 2.1 Caracterizar el grupo familiar de los jóvenes desertores, a saber:
 - Números de integrantes en la familia,
 - Escolaridad de los padres y/o encargados del alumno (abuelos, tíos, etc),
 - Escolaridad alcanzada por los propios jóvenes,
 - Describir la valoración asignada por padres y alumnos a los estudios.

3.1 Describir actividades realizadas en la actualidad por los jóvenes desertores del sistema educativo.

3.2 Identificar el fenómeno migratorio de los jóvenes, en relación con los destinos que escogen una vez abandonado el sistema educacional.

Para responder a estos objetivos el estudio, indagó en las motivaciones e influencias que están presentes en el proceso, que lleva a una parte de los estudiantes de enseñanza media del sector rural de Coihueco, de nivel socioeconómico bajo, a desvincularse del sistema educacional antes de completar el ciclo y a explorar en torno a la trayectoria laboral y personal de aquellos que desertan.

2. MARCO DE REFERENCIA

2.1 El Capital cultural. (P. Bourdieu)

Para comenzar a indagar el problema que significa la deserción escolar en nuestros jóvenes, considero de gran importancia hacer un análisis al enfoque teórico que desarrolla P. Bourdieu concerniente a la teoría educativa.

Es por ello, que un elemento clave que explica las desigualdades educativas es el llamado **capital cultural**. El concepto de capital cultural comenzó a ser utilizado a través de los trabajos de P. Bourdieu y Jean-Claude Passeron sobre la reproducción cultural y el papel de la acción pedagógica escolar. Este concepto se desarrolló para analizar las diferencias en los resultados educativos que no eran explicados por las desigualdades económicas.

La incorporación del capital cultural a un individuo, se efectúa a través de acciones pedagógicas cuya naturaleza se analiza a través del proceso de socialización, el cual tiene inicio en la familia y adopta la forma de una inversión de tiempo. Esta inversión produce dividendos en la escuela y en la universidad, en contactos sociales, en el mercado matrimonial y en el mercado de trabajo. El capital cultural no solo existe en la forma de disposiciones incorporadas, sino que también lo hace en la forma de títulos académicos. En una sociedad dividida en clases, el capital cultural está muy desigualmente distribuido. Un sistema educativo que pone en práctica una singular acción pedagógica, que requiere una familiaridad inicial con la cultura dominante, y que procede por medio de una familiarización imperceptible, ofrece una información y una formación que solo puede

adquirirse por aquellos sujetos que poseen el sistema de predisposiciones que es condición para el éxito en la transmisión e inculcación de la cultura.

Bourdieu, además, hace mención de un concepto llamado *Hábitus*, el cual es la forma fundamental de capital cultural, este hábitus está ligado al cuerpo, se realiza personalmente y supone su incorporación mediante la pedagogía familiar. No puede ser delegado y su transmisión no puede hacerse por donación, compra o intercambio sino que debe ser adquirido; queda marcada por sus condiciones primitivas de adquisición, no puede ser acumulado más allá de las capacidades de apropiación de un agente singular y muere con las capacidades biológicas de su portador, o sea, es un conjunto de disposiciones duraderas que determinan nuestra forma de actuar, sentir o pensar. (Bourdieu, P. 1997)

Bourdieu y Passeron distinguieron la formación de un *hábitus primario* que, por un lado, caracteriza la inculcación producida en el trabajo pedagógico familiar y que corresponde tanto a la idiosincrasia de los padres como al lugar que ocupa la familia en la estructura social, y por el otro, los *hábitus secundarios*, producidos por toda acción pedagógica posterior, que generalmente la brinda la institución escolar. En este sentido, la acción educativa básica brinda la matriz original de acumulación de capital cultural en un individuo, y la efectividad de toda acción pedagógica posterior dependerá del ajuste que tenga con respecto a la acción educativa primaria.

Ahora bien, nos asalta una interrogante; ¿que sucede con ese niño/a o joven que no continua adquiriendo sus hábitus secundarios, o la acción pedagógica que necesita?. Indudablemente, su capital cultural adquirido sería inferior y lo marginaría a un desarrollo social y económico deficiente, lo que traería consigo exclusiones sociales que se pueden derivar en consecuencias no aceptables por la sociedad que lo rodea (drogadicción,

alcoholismo, violencia, etc). Pero su contraparte, el hecho que un individuo se desarrolle y adquiera conocimientos culturalmente aceptables, o sea, que logre completar todos los años académicos, Bourdieu lo hace llamar el Capital cultural institucionalizado. Este capital cultural institucionalizado revela su conexión más formal con el sistema educativo. A través de los Títulos, el capital cultural adquiere una independencia relativa de sus portadores biológicos concretos y del capital cultural efectivamente incorporado. Los títulos acreditan la posesión de cierto capital cultural, que puede ser por intermedio del diploma, convertido en mercancía con valores determinados según las leyes del mercado.

El capital cultural institucionalizado, por lo que señala Bourdieu, confiere a su portador un valor convencional, constante y garantizado jurídicamente; tiene una autonomía relativa con relación a su portador y aún con relación al capital cultural que efectivamente posee en un momento determinado. El título escolar homologa y hace intercambiables a sus poseedores; esto posibilita establecer tasas de convertibilidad entre el capital cultural y el capital económico, garantizando el valor, en dinero, de un capital escolar determinado. (Bourdieu, P. 1997)

A través de la enunciación de los estados de existencia del capital cultural es posible advertir su significativa importancia para la teoría educativa. De las múltiples posibilidades de análisis, la más frecuentemente empleada ha sido la que permite estudiar el rendimiento diferencial del aprendizaje escolar en niños de origen social distinto. Desde este punto de vista, el éxito del trabajo pedagógico escolar, es decir su rendimiento, depende de la distancia entre el *Hábitus* que la escuela pretende inculcar y el *Hábitus* adquirido en el proceso de socialización primaria familiar.

La acción pedagógica escolar está organizada suponiendo que los niños acceden a ella con una dotación de capital cultural interiorizado que les permite recibir e incorporar los elementos específicos de capital cultural que la escuela pretende inculcar.

Entonces, para todo individuo poseer un mejor capital cultural le significaría lograr mejores oportunidades de desarrollo social, laboral y por supuesto económico.

Intentaremos contestar en el próximo apartado las siguientes preguntas:

¿Qué es la deserción escolar?

¿Cuáles son los factores determinantes para que surja la deserción?

¿Cómo es la situación a escala latinoamericana con relación a la deserción escolar?

¿Cómo es la situación a nivel país, regional, provincial y local con relación a la deserción?

¿Qué ha hecho el gobierno para contrarrestar la deserción escolar?

2.2 Deserción escolar y Exclusión social.

¿Que tipo de alumnos deserta, y por qué?:

Como nos hemos dado cuenta, el mundo está sufriendo profundos y vertiginosos cambios. El conocimiento o capital cultural de los individuos se ha convertido en la principal fuente de riqueza para toda nación y el Estado eso lo sabe. Es por ello que debe de asumir e integrar nuevos modelos de políticas públicas en el área de la educación, con el objetivo de que nuestros jóvenes salgan de la educación media en un nivel mucho más calificable y capaz de desenvolverse sin problemas en el mundo competitivo. Pero aun así en nuestro país existen altos índices de deserción escolar.

Para ello primero que todo, hay que descubrir cuales son las razones principales de

que esto ocurra, y cuáles son las consecuencias sociales que acarrea esta situación, así como también qué es lo que el gobierno está haciendo para revertir este problema.

Para J. J. Brunner el problema de la deserción escolar, es uno de los caminos de desperdicio de capital humano en la sociedad contemporánea y particularmente de las sociedades en vías de desarrollo. Desde este punto, significa que la persona pierde oportunidades y capacidades que serán vitales para determinar su trayectoria en términos de bienestar personal, social y económico, a lo largo de la vida. La deserción tiene un impacto macrosocial con la pérdida de capital humano de una sociedad y un impacto microsociales que afecta las potencialidades de desarrollo de cada persona, en términos de las oportunidades que podrá aprovechar. (Brunner, J.J; 2003: 58)

Todo tipo de estudio que busca describir la magnitud y características principales de la deserción nos muestran con gran contundencia que, aunque es posible reconocer razones predominantes, la explicación sobre la deserción se debe partir asumiendo su multicausalidad.

La JUNAEB; creó una definición que explica el fenómeno de la deserción escolar: “proceso determinado por la interacción dinámica de factores de riesgo y protectores individuales y contextuales (familia-escuela-comuna) antes y durante el desarrollo educativo de un niño/a o joven. La interacción de estos factores determina categorías particulares de vulnerabilidad, que permiten establecer el riesgo de abandono escolar del estudiante, quien tras la vivencia de una situación de crisis, se ve “obligado” a retirarse del sistema educacional”. (JUNAEB;2003)

La deserción no ocurre como un evento espontáneo que emerge en un momento cualquiera de la trayectoria vital de un joven; corresponde más bien a un proceso complejo

en el que interactúan como factores detonantes tanto las características socioeconómicas de sus familias como su experiencia escolar. (Bellei C, y Contreras D; 2003: 81)

Sobre el carácter de este proceso multicausal, Raczynski nos señala que la familia, el tipo de experiencia escolar y el trabajo constituyen, dependiendo de la configuración de cada situación específica, obstáculos o facilitadores del proceso de deserción (Raczynski, M; 2003: 103-107).

A los tradicionales problemas de falta de oferta de servicios y carencia de recursos en las familias, se agregan además, procesos de emancipación juvenil (más voluntarios o más obligados) ligados a la incorporación al mercado laboral o a la maternidad, así como procesos de marginalización y desmotivación escolar. Es relevante destacar también la posición que ocupan en este fenómeno y el posible rol que juegan actores o factores como la familia (antes mencionada), la trayectoria escolar y las características moldeadas en la infancia temprana (hábitus primario), entre otras.

Para los efectos de esta investigación considero tomar la siguiente definición que entrega el Ministerio de Educación, el cual lo expresa de la siguiente manera: “**La deserción escolar** es un fenómeno social que afecta no sólo al individuo, sino también a todo el contexto sociocultural y educacional de la familia. Particularmente, cuando se concibe a la educación como un medio de transformación social, el problema de la deserción puede apreciarse en toda su magnitud, pues los estudiantes que más tienden a desertar son precisamente aquellos para los que la educación puede presentar un medio liberador, tanto en el ámbito intelectual como material”. (MINEDUC; 2003)

La deserción de la enseñanza media, si bien no es un fenómeno masivo en el país, es de suma importancia por su gravitación en la reproducción de situaciones de pobreza y por

ende en la igualdad de oportunidades y los procesos de integración y de exclusión social.

Cuando un individuo decide o se ve en la obligación de desertar del sistema escolar formal, se encuentra en una situación muy desfavorecida en relación a otro individuo que haya finalizado toda su enseñanza. Esta situación desfavorecida se ve reflejada primero, en las diferencias del capital cultural (más educación que el otro), y luego sin duda en desigualdades laborales, económicas y sociales. La deserción implica entonces, una exclusión primero que todo, del proceso de aprendizaje institucionalizado (capital cultural), y en términos del sistema social global determina una marginación, en tanto no solo existe una privación de la incorporación de conocimientos sino también de la internalización de los valores de la cultura vigente de los que la institución escolar es la principal transmisora.

En el Chile contemporáneo no completar la educación media se constituye en un obstáculo mayor a la integración social. Romper este círculo es una prioridad básica e imprescindible para aminorar los procesos de exclusión social que afectan a los segmentos juveniles de la población.

En este contexto es importante realizar la distinción entre "*inclusión / exclusión*" del sistema educacional y "*deserción escolar*". El primer binomio se refiere a las reglas particulares desarrolladas por el sistema educativo a partir de las cuales establece sus particulares jerarquías (buenos/malos alumnos) o también quienes no cumplen con las condiciones mínimas y son "dejados de lado por el sistema". La "deserción escolar" por su parte, se refiere al proceso mediante el cual un joven en particular abandona la educación. En este proceso participan todas aquellas fuerzas que de una u otra manera influyen sobre el actuar de estos jóvenes, dentro de los cuales por supuesto, está su desempeño en el liceo o colegio, pero también está su familia, su personalidad y motivaciones personales.

Como concepto, la exclusión social incluye desde su origen dos perspectivas; la perspectiva individual; centrada en individuos o grupos particulares que la experimentan, y la perspectiva social, centrada en las dinámicas sociales que generan y mantienen la exclusión. Se puede plantear que el concepto de exclusión social se asemeja al de discriminación, en el sentido de que hay actores y fuerzas sociales que excluyen o discriminan; como por nombrar un ejemplo, en el caso de la discriminación de género. (Ruiz-Tagle J; 2000).

Los análisis centrados en la pobreza pueden descuidar el énfasis en el rol de actores sociales; en el caso de la perspectiva de exclusión social esto no es así, ya que el término mismo remite a actores y fuerzas sociales que son los agentes en estos procesos.

Se ha planteado también que muchas de las desigualdades e injusticias que aparecen en el proceso de desarrollo económico pueden ser interpretadas como exclusiones: de los derechos básicos, de las instituciones sociales, de los mercados y de las oportunidades de ingresos, de representación y de participación. Por lo tanto, la exclusión social puede ser vista como la raíz de los procesos de empobrecimiento y de la misma pobreza, y es aquí en donde el nivel educacional influye notoriamente en este tipo de situación. (Ruiz-Tagle J; 2000).

Los estudios existentes en el país sobre la deserción escolar son en lo fundamental de carácter cuantitativo y estadístico, basado en registros existentes en el Ministerio de Educación o en encuestas socioeconómicas de hogares, como las encuestas Nacional de la Juventud del INJUV, las encuestas de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) o del Ministerio de Planificación (MIDEPLAN). Estos estudios permiten aproximarnos a la

magnitud del problema, su distribución según características de la población (sexo, edad, nivel socioeconómico, escolaridad de los padres) y localización geográfica.

Estos estudios son importantes ya que nos entregan una panorámica de la deserción escolar, magnitud, localización, características de los desertores, etc. Pero, no dan cuenta de los procesos que llevan a los jóvenes a desertar o permanecer en la enseñanza media.

Para formular políticas, programas y acciones que frenen la deserción y aumenten la permanencia de los jóvenes en el sistema educacional es indispensable conocer estos procesos e identificar como operan y se interrelacionan los factores que desde distintos ámbitos (familiar, escolar, grupos de pares) empujan a la deserción y/o a la permanencia en el sistema escolar.

2.3 Pobreza y deserción.

Según un análisis realizado a la encuesta CASEN, nos señala que el fenómeno del abandono y la deserción escolar afecta desigualmente a los sujetos y que esta desigualdad se corresponde con las diferencias de ingreso de sus hogares; y que la gran mayoría de los jóvenes que abandonan el sistema escolar son pobres. (CASEN; 2003)

Pero la pobreza casi nunca actúa mecánicamente como expulsor del sistema escolar, sino que es una condición de contexto al interior de la cual juegan múltiples otros factores no asociados a ella.

Sabemos que el fenómeno de la deserción es muchísimo más complejo que solo un problema de pobreza. Cuando se dice que en el quintil de menores ingresos en Chile el 15% abandona la escuela, también se está diciendo que 85 de cada 100 jóvenes que provienen de

hogares de ingresos bajo permanecen en la educación. Lo que la pobreza hace, como señala Raczynski, es dificultar la solución de los problemas que emergen, desmotivar y descalificar a los jóvenes que los sufren y volver decisivos algunos problemas coyunturales, como la falta de trabajo de los padres. Si a este escenario se agrega una oferta escolar de baja calidad, los motivos para abandonar la escuela terminan por ahogar los deseos de continuar en ella, incluso entre quienes, luego de abandonar, quieren volver a estudiar. (Bellei C, y Contreras D; 2003: 82)

Para J. J. Brunner la deserción tiene otro efecto muy complicado, es que debilita una de las funciones centrales de la educación, que es ofrecer un cierto contrapeso a las desigualdades de origen económico y origen social que generan las sociedades capitalistas. La esperanza y la mayor apuesta de las políticas públicas en el área, provienen del hecho de que la educación tiene potencialmente la capacidad de compensar desigualdades que se generan por otros componentes. Pero la deserción, así como la distribución desigual de la calidad de la educación, son elementos que debilitan y disminuyen el efecto igualador de oportunidades que la educación puede y debe tener. (Brunner, J.J; 2003: 59)

2.4 Magnitud y distribución de la deserción escolar en Latinoamérica y Chile.

Para tener una mejor aproximación al tema en cuanto a sus análisis cuantitativos, ya sea a nivel Latinoamericano como a nivel nacional sobre deserción escolar, expondré algunos resultados que me parecen de bastante relevancia para entender de mejor manera esta problemática social.

2.4.1 La deserción escolar en Latinoamérica

Según un análisis en 18 países de América Latina, hacia el año 2000, realizado por la CEPAL (*Panorama social de América Latina, 2001-2002*), cerca de 15 millones de jóvenes de entre 15 y 19 años de edad, de un total de 49.4 millones, habían abandonado la escuela antes de completar 12 años de estudios. Los datos que evidencia la investigación, muestra grandes diferencias entre los países, así como también entre los contextos urbano y rural.

Alrededor del 70% de los niños lo habían hecho tempranamente, antes de completar la educación primaria o una vez terminada la misma. Para el caso de las diferencias entre el contexto rural y el urbano las cifras reflejan información de gran importancia: al inicio del presente milenio la tasa total de deserción escolar en América latina representada en las zonas rurales alcanza aproximadamente un 48% a diferencia de la tasa urbana que alcanza un 26%. (CEPAL; 2000)

Las cifras sobre deserción escolar son muy variadas y diferentes, ya sea el caso particular de cada país, para ello sólo expondré información relevante de aquellos países que presentan los casos más extremos en comparación a nuestro país.

Países como Venezuela, Uruguay, Paraguay, México, entre otros, presentan tasas de deserción en las zonas urbanas que sobrepasan los 30 puntos porcentuales. Pero en donde se presentan cifras bastante significativas, son en los países de Honduras y Guatemala en donde la tasa de deserción urbana alcanza un 40% y 47%, respectivamente. Para nuestro país, según estimaciones de este estudio, se presenta con una tasa de deserción comparativamente baja con respecto a nuestros países vecinos, con sólo un 14% de deserción en el área urbana, quizás el más bajo de la región Latina.

Las altas tasas de deserción escolar registradas en la gran mayoría de los países se traducen en un bajo número de años de educación aprobados, muy por debajo del ciclo secundario completo, considerado como el capital educativo mínimo necesario para insertarse en empleos urbanos con altas posibilidades de situarse fuera del rango de pobreza. (CEPAL; 2000)

El abandono escolar que se presenta en este estudio tiene relación con adolescentes provenientes de hogares de menores ingresos, y ésta es una de las principales vías a través de las cuales se reproducen las desigualdades sociales. En once de 17 países, más de la mitad del total de niños que no terminan el ciclo primario pertenecen a estos hogares. En su salida influyen también otros factores, como el trabajo, el embarazo precoz y la falta de recursos.

Mientras en las zonas urbanas el 53% de los jóvenes que trabajan no terminan la educación secundaria, en las zonas rurales el porcentaje asciende al 71%. Otro factor que

determina la alta deserción escolar en los niños y jóvenes, tiene relación con la baja educación de la madre (cinco o menos años de estudio) lo cual incrementa el riesgo de deserción en más de un 170%, y la monoparentalidad en casi un 40%. (CEPAL; 2000 - *Panorama social de América Latina, 2001-2002*)

En las zonas rurales, la deserción ocurre con mucha mayor frecuencia durante el ciclo primario y en algunos de los países un porcentaje muy bajo de los niños logran completar dicho ciclo (Brasil, El Salvador, Guatemala, entre otros).

Sólo en Chile, Colombia, México, Panamá y Perú (donde una fracción más alta de los niños de zonas rurales logra acceder a la educación secundaria), entre un 20% y un 40% del total abandonan la escuela en el transcurso de ese ciclo.

2.4.2 ¿En qué etapas del ciclo educacional se concentra la deserción escolar en América latina?.

El estudio muestra que en siete países (Bolivia, Brasil, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, República Dominicana y Venezuela), entre 40% y más de 70% de los estudiantes abandonan antes de completar el ciclo primario. En cinco países (Argentina, Costa Rica, Ecuador, Honduras y Paraguay) más de la mitad y hasta el 60% de los que abandonan la escuela lo hacen al finalizar el ciclo primario.

En otros seis (Chile, Colombia, México, Panamá, Perú y Uruguay), en cambio, entre el 50% y 60% se produce en el transcurso de la secundaria y, con excepción de Chile, en todos ellos la deserción se concentra más en el comienzo que en el final del ciclo.

Para tener una mejor interpretación de lo antes expuesto, véase en **ANEXO – anexo 1**, lo que sucede con la deserción escolar, y los porcentajes en los diferentes países de América latina (18 países).

Lo que expresa el anexo 1, es que Chile presenta una tasa de deserción escolar en la zona urbana muy baja, en comparación al resto de los países de la región, (sólo presenta un 14% con relación a Honduras el cual posee la tasa de deserción más alta de toda la región, con un 47%). Hay que ser mención que estas cifras solo representan tabulaciones de encuestas realizadas en los respectivos países, lo que significa que sus realidades geográficas, demográficas, económicas, sociales y culturales son muy distintas entre si. Solo la estimación de deserción rural para nuestro país aún es alta, pero igualmente se encuentra entre los países que presenta una de las tasas más baja a escala latinoamericana. Esto nos demuestra que en Chile, gracias a las políticas educacionales que se han promulgado en la última década, se ha podido enfrentar de mejor manera el problema de la deserción escolar, pero aún así estamos bastante lejanos a erradicarla.

2.5 Deserción escolar en Chile

Para poder referirnos a la deserción escolar en el ámbito nacional debemos extraer antecedentes de la encuesta CASEN donde señala que, para el año 1998 un 17,8% de los jóvenes entre 14 y 18 años de edad no se encontraba asistiendo a un establecimiento educacional. Porcentajes que según estimaciones, ha disminuido en los dos últimos años.

La cobertura de la educación media para el año 2000 alcanzaba un 90%, a diferencia de la cobertura de la enseñanza básica que alcanza prácticamente a todos los niños en edad escolar básica, esto es un 98,6%. (Encuesta CASEN; 2000)

El promedio de escolaridad de la población de 15 años y más ha crecido en el último decenio. Entre 1990 y 2000 se aumentó de *9 a 9,8 años de escolaridad* como promedio.

Las estimaciones realizadas a partir de la Encuesta CASEN 2000 muestran que la incidencia y magnitud de la deserción en la población de 15 a 19 años continúa siendo un problema de envergadura. En ese año, el 24% de la población entre 15 y 19 años que no había completado la enseñanza media no asistía a un establecimiento educacional, (alrededor de 225.000 adolescentes y jóvenes). Los resultados son similares para hombres y mujeres (23,7% y 24,4%, respectivamente).

Los más afectados son los jóvenes de 18 y 19 años, donde no se encontraba asistiendo el 51,9% y el 76,7%, respectivamente. Adicionalmente, corresponden al 60% de la población que no asiste en este grupo de edad. La incidencia de la no-asistencia descende notoriamente en los adolescentes, especialmente en la población de 15, 16 y 17 años de edad. (MIDEPLAN; 2003).

Para un mejor entendimiento de lo antes expuesto, véase en **ANEXO – anexo 2**, los resultados de deserción según edad.

2.5.1 Deserción escolar en la Décima Región

En la X región un 22,9% de los jóvenes que tienen entre 14 y 18 años que no han terminado su enseñanza media, o sea, no se encuentran asistiendo a establecimientos educacionales.

Se contempla en estas cifras, no sólo a quienes han abandonado sus estudios durante año 2002, sino que también a los que han desertado en años anteriores, por lo que este porcentaje incluye también a quienes no han terminado su educación básica. (MIDEPLAN; 2003).

Como se menciona anteriormente, a nivel nacional un 17,8% de los jóvenes entre 14 y 18 años no se encuentra asistiendo a un establecimiento educacional. Los porcentajes de la décima región son alrededor de un 5% más alto, siendo estos verificadores que efectivamente, esta es una de las regiones con mayor deserción y que por supuesto, la cobertura que alcanza sobre todo en enseñanza media es inferior a la cobertura nacional.

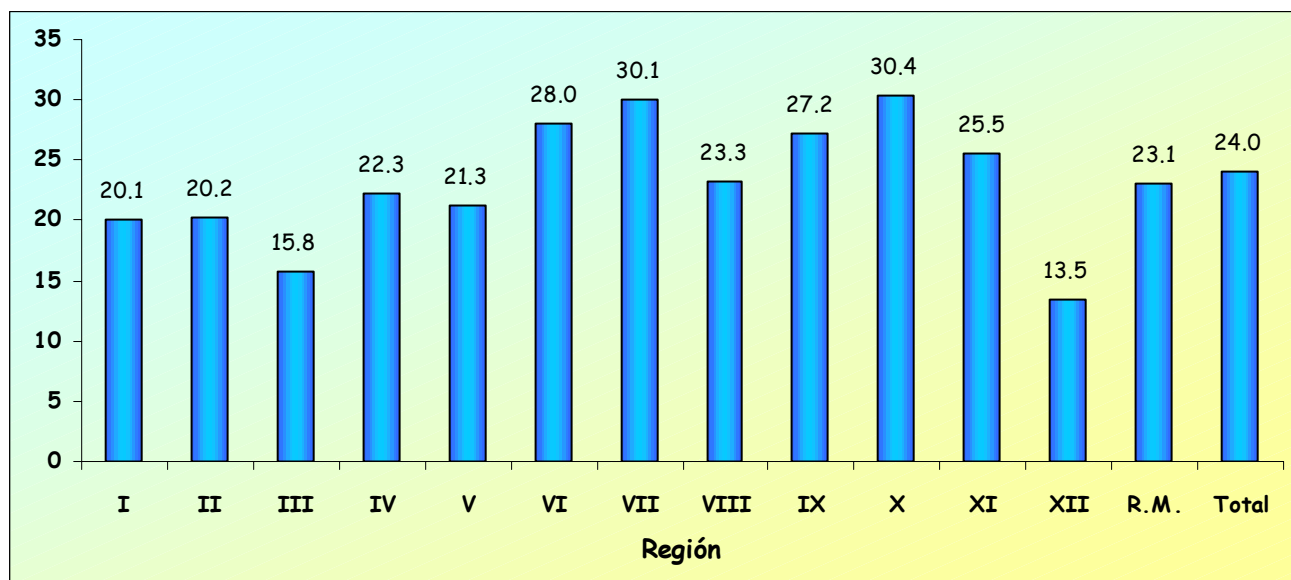
La situación más deficitaria se observa en las regiones IX, VI, VII y X, donde el porcentaje de población que no asiste a un establecimiento educacional se encuentra en un rango comprendido entre 27,2% y 30,4%.

Figura 1:

Población entre 15 y 19 años que no asiste a un establecimiento educacional

Y que no ha completado la enseñanza media por región.

Año 2000 (Porcentaje)



Fuente: MIDEPLAN; 2003, Elaborado a partir de información de Encuesta CASEN año 2000.

En nuestra región, en el área urbana un 16,1% de los jóvenes encuestados no se encuentran asistiendo a establecimientos educacionales, y en la zona rural este porcentaje es prácticamente doblado, pues el 31,3% de los jóvenes han abandonado el sistema escolar.

Según estos antecedentes, en la X región existe una mayor deserción escolar en zonas rurales que en zonas urbanas. Estos resultados son similares a escala nacional, pero en el caso de la X región es necesario considerar que ésta es de alta ruralidad, situación que aumenta las diferencias. (MIDEPLAN; 2003)

2.5.2 Deserción rural y Deserción urbana.

El sector rural es una fracción muy importante de nuestro país, gran parte de nuestra población se encuentra inmersa en esta cultura, que a menudo es desconocida para la gran mayoría urbana. Según datos de la encuesta CASEN 2000, el mundo rural constituye el 14.1% de la población nacional, 2.115.529 de chilenos que viven en este entorno, con graves dificultades en sus condiciones de vida.

Esta población se encuentra con duros problemas de pobreza, un 23.8% se encuentra bajo la línea de pobreza y un 8.3% de su población se encuentran en estado de indigencia (CASEN; 2000). Sin embargo la exclusión que sufren los campesinos va más allá de su pobreza, existen condiciones de vida rurales que hacen que esta sea aún más dura, con carencias elementales como los servicios básicos o el agua potable, falta de comunicación, y lo que aún más grave una exclusión cultural que los deja fuera de las decisiones que toma la metrópolis.

La temática de la deserción escolar, en términos generales, ha sido tratada en numerosas investigaciones, sin embargo, las características que ésta adquiere en el ámbito rural que a mi parecer, han sido poco estudiadas.

En el medio rural, la relación que se establece con la educación formal difiere en gran medida de lo que ocurre en la zona urbana, pues existen condiciones materiales y culturales que producen distancia entre el mundo campesino y la educación tradicional.

Los jóvenes del mundo rural son distintos en muchos aspectos de los que habitan en zonas urbanas, por ejemplo, los jóvenes del área rural entran al mundo laboral desde muy temprana edad a diferencia de los jóvenes del sector urbano. Además, el acceso a la enseñanza media es más difícil para los estudiantes de las zonas rurales, ya que los

establecimientos no se encuentran en su localidad y deben desplazarse a los centros urbanos en busca de liceos en los cuales seguir sus estudios.

Otra característica que define al joven rural, es su situación frente al estudio, puesto que ellos (según la encuesta de Juventud) estudian mucho menos en comparación a los jóvenes urbanos. (Para ello véase en **ANEXO – anexo 3**, en donde se expone las prioridades de los jóvenes según su localización).

La mayor parte de los jóvenes de las zonas rurales del país se encuentran trabajando y muy pocos de ellos logran complementar el estudio con lo laboral. Es en la segmentación por localización donde se observa la más clara diferenciación en torno a la actividad predominante.

En efecto entre los jóvenes de sectores urbanos la mayoría 37.1% solo estudia, mientras que la mayoría de los jóvenes de sectores rurales no estudia ni trabaja (42%). El porcentaje de jóvenes que no se encuentran estudiando en los sectores urbanos es de 55.5% mientras que en los sectores rurales esta cifra se eleva a 74.3%, según nos señala la encuesta realizada por el Instituto Nacional de la Juventud, para el año 2000.

El nivel de cobertura educacional según zona de residencia también nos muestra una clara desventaja en las zonas rurales. Los niños, niñas y adolescentes que residen en el sector rural se ven afectados por una menor cobertura en todos los niveles de enseñanza. Las principales diferencias a favor de las zonas urbanas se producen en la enseñanza parvularia y en la enseñanza media. **Ver ANEXO – anexo 4**,

El abandono escolar es una realidad innegable en nuestro país y en especial en las zonas rurales, debido a que, como hemos visto, la situación educacional en estas zonas presenta graves problemas. Al analizar los motivos de la deserción escolar según

localización podemos encontrar diferencias importantes en lo que manifiestan los jóvenes que habitan en localidades rurales en relación a los que habitan en la urbe, lo que nos confirma que estamos observando realidades muy distintas.

Pero es muy importante entonces, indagar en las políticas públicas que está realizando nuestro país para enfrentar y contrarrestar el abandono escolar por parte de los niños/as y jóvenes. Es por ello, que a continuación, con base netamente en los antecedentes que nos brinda el propio gobierno a través del Ministerio de Educación (en su página web), se expondrá las iniciativas que han surgido en este último tiempo.

2.6 Política educacional del Ministerio de Educación.

(MINEDUC. Año 2003)

2.6.1 La Reforma Educacional.

Durante más de una década se han realizado esfuerzos sistemáticos para mejorar las condiciones humanas y materiales del sistema educativo chileno, esto ha obligado a generar las condiciones para que los chilenos tengan acceso y oportunidad de extender y diversificar sus aprendizajes en todas las edades, cubriendo tanto sus expectativas profesionales o laborales, como su formación personal. Es pues, en este marco en que se ha desarrollado la Reforma Educacional en nuestro país, la que forma parte de la transformación de Estado chileno.

Las razones que se pueden esgrimir para realizar una reforma a la educación en nuestro país son muchas. Entre ellas, encontramos aquellas que tienen un origen en nuestra

realidad interna, como por ejemplo, las que dicen relación con la calidad y equidad de nuestro sistema educativo; el atraso tecnológico que la escuela presenta frente al resto de la sociedad, o el modelo político de nuestras escuelas, el que debe absorber el proceso democratizador que ha vivido la sociedad chilena.

Reformar la educación se ha convertido en una necesidad imperiosa, ya que el eje del desarrollo económico a nivel mundial se ha desplazado desde una industria basada en el uso de recursos energéticos no renovables al conocimiento, como la principal fuente de riquezas.

En semejantes circunstancias, la educación y la formación refuerzan su condición de elementos de carácter estratégico para el progreso social y económico de las naciones y la mejora de la calidad educativa se convierte en un objetivo fundamental de todos los países desarrollados y subdesarrollados. Este dato, más la creciente globalización, por el cual se produce un dinámico proceso de internalización económico, cultural, política y comunicacional, ha dado lugar a que los actuales Estados deban enfrentar desafíos de complejidad creciente.

Según el Ministerio de educación (**MINEDUC**), esta Reforma Educacional se caracteriza por ser gradual, incremental y producida desde la base del sistema, es decir, desde las escuelas y liceos. Es una reforma que pretende afectar paulatina y en forma global todas las dimensiones del sistema: las formas de enseñar y aprender, los contenidos de la educación, la gestión de los servicios educativos, los insumos tanto de materiales educativos (biblioteca, informática educativa) como de infraestructura escolar, el

financiamiento del sector, así como el mejoramiento sostenidos de las condiciones de trabajo de los docentes, principales artífices y protagonistas de la Reforma.

Basándose en lo aprendido por las políticas educacionales de la presente década, diferentes de la orientación política en la década de los 80; la Reforma Educacional es triplemente modernizadora: por el contexto mundial y de país en que se da, por los propósitos y objetivos que se le asignan; y por la concepción de Reforma, esto es, por su diseño y por la práctica de su ejecución, que la singulariza respecto a anteriores intentos. (MINEDUC; 2003).

Uno de los grandes cambios que se ha producido a escala mundial en las concepciones de política educacional es trasladar la importancia que tradicionalmente se le ha dado a la enseñanza hacia la importancia del aprendizaje y sus procesos. De allí que el foco de la reorganización pedagógica en la Reforma Educacional es el *aprendizaje*. Hacer efectivo este foco significa cambiar cualitativamente la educación y requiere un nuevo tipo de proceso de transformación. Esa es la importancia estratégica del diseño de la reforma. (MINEDUC; 2003).

La Reforma se hace posible y se facilita gracias a un nuevo marco institucional, que combina criterios de descentralización y competencia por recursos, con criterios de discriminación positiva y de acción proactiva del Estado a nivel central, a través de programas de mejoramiento de la calidad y equidad de la educación; Introduce nuevos instrumentos de información y evaluación pública de programas e instituciones, y promueve la apertura de escuelas y liceos a "redes de apoyo" externo, especialmente de universidades, centros académicos y empresas. Esta se desarrolla con un ritmo de

adaptación incremental y continua, propia de sistemas educativos descentralizados y abiertos a la sociedad, con múltiples puntos de contacto con ella y, a la vez, flexible para adaptarse a cambios acelerados y profundos. Esta concepción de reforma no tiene, por lo tanto, un solo y exclusivo hito (una ley, un cambio de planes y programas u otro evento) que permita identificarla como tal, sino que su avance depende también de las condiciones de entorno y de las capacidades crecientes que desarrollen sus actores para llevarla a cabo. (MINEDUC; 2003).

2.6.2 Doce Años De Escolaridad Obligatoria. (MINEDUC)

El 7 de mayo del 2003, el Presidente de la República, Ricardo Lagos, promulgó la Reforma Constitucional que establece la enseñanza media obligatoria y gratuita, entregando al Estado la responsabilidad de garantizar el acceso a este nivel educacional para todos los chilenos hasta los 21 años de edad. De este modo, el Gobierno busca lograr que los niños, niñas y jóvenes tengan un mínimo de 12 años de escolaridad. (MINEDUC; 2003)

Hoy en América Latina el que no tiene al menos diez o doce años de instrucción (sobre todo en los países de más alta cobertura educacional) no tiene ningún chance de situarse fuera de la condición de pobreza en el ámbito individual; o sea, como fotografía a mediados de los 90, se puede decir que en las zonas urbanas de la mayoría de los países de América Latina, quien no cumple doce años de educación tiene bajísimas posibilidades de tener ingresos razonables, de llegar a conformar hogares que están fuera de la situación de pobreza.

Al inicio de los 90, la escolaridad promedio de los chilenos era de 8.7 años, (algunos programas tuvieron como efecto secundario parte de la reducción registrada en las

tasas de deserción escolar, ya sean los programas de asistencialidad, Beca Presidente de la República, “Programa 900 Escuelas” y “Básica Rural”), mientras que el año 2000 se elevó a 10.2 años; sin embargo, la escolaridad promedio de los más pobres es de sólo 7.8 años. Se estima que cerca de 300 mil chilenos menores de 21 años no han terminado su enseñanza media, especialmente en los sectores más modestos. (MINEDUC; 2003)

Sin embargo, estas iniciativas fueron creadas con el objeto de mejorar las oportunidades educativas e incrementar la calidad en la educación y no como una forma de prevenir o solucionar la deserción escolar.

Por ello, la Reforma Constitucional va acompañada de un Plan de Escolaridad Completa que incluye la entrega de una Subvención diferenciada Pro-retención para los establecimientos educacionales que atienden a los estudiantes más pobres que cursan entre séptimo básico y cuarto medio. Además, contempla el reforzamiento de acciones para enfrentar la deserción escolar, el embarazo adolescente, el trabajo juvenil y la nivelación de estudios, entre otros temas (MINEDUC; 2003).

2.6.3 Programa “Liceo para todos”. (MINEDUC)

En este contexto, la puesta en marcha por parte del Ministerio de Educación del programa “Liceo para Todos”, marca un hito en la política educacional de nuestro país ya que tiene como objetivo fomentar la permanencia de los jóvenes en la enseñanza media alcanzando los doce años de escolaridad y accediendo a una oferta educativa de mejor calidad.

La aplicación de este proyecto comenzó el año 2000 en 306 establecimientos educacionales subvencionados, que fueron escogidos por su alta concentración de

dificultades educativas y sociales, para contribuir substantivamente a que el Liceo sea una puerta para el futuro de los jóvenes, especialmente para aquellos que provienen de hogares con una baja escolaridad. Su cobertura fue ampliada a 423 liceos en el año 2001. (MINEDUC: 2003)

El Programa Liceo Para Todos se impulsa desde cada liceo, donde la comunidad educativa se reúne, analiza su situación y se compromete a desarrollar planes que aseguren una mayor permanencia y perseverancia de los estudiantes en sus estudios secundarios.

Cada comunidad educativa recibe el apoyo del Ministerio de Educación para abordar los cambios necesarios en el ámbito educativo y social; apoyo que se traduce en una diversidad de programas, tales como mejoramiento de internados, becas, desarrollo pedagógico, capacitación de docentes y directivos, estrategias de participación de la comunidad escolar y proyectos de atención psico-educativa. (MINEDUC; 2003)

En este contexto se encuentra un solo establecimiento educacional en la Comuna de Panguipulli que posee este programa; se trata del liceo Fernando Santiván o mejor conocido como el liceo C11, el cual recibe y trabaja con jóvenes de alto riesgo social de toda la comuna de Panguipulli, dentro de los cuales se encuentran varios jóvenes provenientes del sector al cual estamos enfocados.

Este programa dura cinco años en cada liceo y reciben un aporte en dinero proveniente del MINEDUC para financiar las acciones que contempla el plan. Estos planes son suscritos por: Sostenedor, Director, Representantes del Centro de Padres y Centro de Alumnos.

Dicho programa comprende varias líneas de acción tales como: Becas de estudio,

Fortalecimiento de la relación Liceo-Comunidad, Desarrollo psico-educativo, Mejoramiento de Internados, Grupos Diferenciales, Programa de las 900 Escuelas o P-900, Programa Educación Rural, Programa Intercultural Bilingüe, Proyecto Montegrande y Beca Presidente de la República.

Además existe un plan de acción para evitar la deserción escolar, el cual se debe sustentar en un diagnóstico acerca de las situaciones que impiden que los estudiantes terminen la educación, y que comprende el análisis de las condiciones institucionales internas, el entorno del liceo, la gestión pedagógica y las características de los alumnos. Estas últimas con un mayor énfasis en su realización. (MINEDUC; 2003)

2.6.4 La Educación de Adultos.

La educación de adultos es la alternativa más cercana para los jóvenes desertores de poder finalizar sus estudios ya sea básico o secundario, y esta realidad también toca a nuestros jóvenes de este sector comunitario (Coihueco).

Según los datos extraídos de la visita a terreno se pueden constatar que los jóvenes que han desertado, por lo menos tienen pensado en retomar sus estudios y finalizarlos en la educación de adultos o en la “nocturna” como lo llaman ellos. Incluso para los padres es más económico mandar a sus hijos a este tipo de educación ya que se ahorran por lo menos dos años de gastos, ya sean en uniforme (porque no se utiliza), útiles, locomoción, de no viajar para las reuniones, y otros. Pero también existe la desventaja que el tipo de educación que se entrega, no es de un gran nivel, aquí se entregan conocimientos fundamentales básicos para que la persona pueda, al final del periodo académico, rendir un examen y con ello aprobar para acceder al siguiente ciclo.

Esto por supuesto, deja entrever que en la educación de adultos los conocimientos y habilidades que se adquieren no son suficientes para apoyar a los jóvenes y adultos a alcanzar objetivos más ambiciosos en su futura vida laboral.

La Educación de Adultos se encuentra en un proceso de reforma, que tiene como objetivo responder más adecuadamente a las características de las personas jóvenes y adultas y a las exigencias actuales. Para ello, busca enmarcarse en el concepto de la Educación Permanente, es decir, de una educación continua, orientada a todas las etapas de la vida y a todos los ámbitos en que ésta se desarrolla, lo que implica que debe considerar los requerimientos de las personas adultas en el campo personal, familiar, laboral, social y en sus distintas fases de desarrollo, ya que les permite avanzar en los estudios de acuerdo a su propio ritmo, condiciones de aprendizaje y tiempo disponible. (MINEDUC; 2003)

Considerando las edades de las personas que asisten a este tipo de educación, es posible inferir que la mayoría de ellos ha tenido acceso al sistema educativo regular en época reciente y lo ha abandonado. Entre las causas que se citan más a menudo destacan los fracasos escolares reiterados, la inadaptación a las normas disciplinarias de los establecimientos educacionales, la incorporación al mundo laboral, los problemas familiares y los embarazos de las adolescentes. De hecho, cada año abandonan el sistema escolar regular 64.500 personas de 14 a 17 años, el 72% de las cuales pertenece al quintil más pobre de la sociedad chilena (CASEN; 2000).

3. METODOLOGÍA

3.1 Universo geográfico y temporal del estudio:

El presente estudio se realizó en la localidad rural de Coihueco, comuna de Panguipulli, con una duración de cinco meses a contar de noviembre del 2002 hasta marzo del año 2003.

3.2 Tipo y tamaño de la muestra:

El estudio consideró una muestra intencionada y no probabilística y tiene relación con los alumnos egresados de la educación general básica de la Escuela rural de Coihueco, en el periodo comprendido entre los años 1998 y 2002.

El universo total de alumnos que egresaron en este periodo es de **85 alumnos/as**, de las cuales **23** conformaron nuestra muestra definitiva de estudio, ya que se encuentran entre quienes *no continuaron estudios en Enseñanza Media. (Desertores)*

3.3 Instrumentos a utilizar:

Para el desarrollo del trabajo se utilizó la observación directa y participante y conversaciones y entrevistas semi-estructurada (con preguntas abiertas) con los jóvenes y/o sus padres. Se utilizó un cuaderno de campo para registrar la observación en terreno. Además las entrevistas fueron grabadas cuando hubo autorización.

3.4 Análisis de los datos:

La información que se obtuvo de los archivos del colegio se comparó con la información de la situación escolar de la comunidad, además, igualmente se analizó por ejes temáticos las transcripciones de las entrevistas sobre la deserción de la educación media, de los movimientos migratorios de los jóvenes, y de su medio familiar.

4.- ANTECEDENTES DEL LUGAR

4.1 Antecedentes sobre la Comuna de Panguipulli. (informe PADEM 2003)¹

4.1.1 Aspectos Demográficos.

La Composición Poblacional de la comuna de Panguipulli, se caracteriza por su *alta ruralidad y dispersión poblacional*. En la comuna de Panguipulli el 74,5% de su población habita en el sector rural, ya que es considerada urbana solo la ciudad de Panguipulli. Sin embargo si consideramos a los centros semi-urbanos, como Coñaripe, Liquiñe, Neltume, Choshuenco, Melefquén y Huellahue como urbanos se estaría en presencia de una población puramente rural de 54,7%.

Un estudio local realizado en la Unidad de Salud Municipal año 2001, basado en el Sistema de Información per cápita de los beneficiarios de atención primaria de salud, establece que la comuna de Panguipulli cuenta con una **importante cantidad de población Mapuche**, indicando que el 38,8% del total de la Población es de etnia Mapuche y un 48,9% de la población rural es de origen Mapuche, existiendo 29 pequeñas localidades cuya población está compuesta por más del 75% de población Mapuche. En rigor, si excluimos las localidades semi urbanas encontramos que el 59,3% de la población rural está compuesta por población mapuche.

¹ Plan Anual de Desarrollo Educativo Municipal (**PADEM**) – Elaborado por la Corporación Municipal de Panguipulli. Año 2003

Este componente étnico es de gran importancia ya que esta comuna cuenta con una dinámica social y cultural distinta al resto de las comunas de la Provincia, la cual se manifiesta por la gran cantidad de Comunidades Indígenas que posee (catastradas 166, según antecedentes Programa orígenes 2002), correspondiendo al 24% del total de Comunidades indígenas que posee la Décima Región.

4.1.2 Antecedentes socio-económicos.

Según INE de 1992, para la comuna de Panguipulli el área laboral predominante corresponde al área de Servicios (44,1%), seguida del rubro Agropecuario (33,7%), Industrial (14,3%) y Transportes (7,95%).

Los Antecedentes proporcionados están relacionados al estudio realizado en la Dirección de Desarrollo Comunitario de la Municipalidad de Panguipulli durante el año 2002, basado en los antecedentes de la Ficha CAS II a diciembre de 2001.

Población encuestada : 27.165 hb. (90% población total según censo 1992)

Familias encuestadas : 7.460 familias

Jefes de familia : 7.460

El sector pasivo de la población, constituye la 3ra fuente de ingresos más importante del total de familias de la comuna, es decir alrededor de 1.270 jefes de hogar son adultos mayores, y tienen la responsabilidad de mantener a sus familias.

El 21,2% de los jefes de hogar son mujeres (1.584 jefas de hogar), del total de jefas de hogar un 51,4% de ellas tienen a su cargo hijos menores de 18 años. Este mismo estudio, arroja que 53,1% de los jefes de hogar perciben un ingreso mensual inferior a \$50.001 pesos.

Estratificación Social según CAS II:

Es importante considerar que los datos país y regionales, son del INE, y los locales son del estudio “Ficha CAS II” diciembre de 2001. Los datos proporcionados por el “Programa Puente” a escala regional, arrojan que para julio del 2002 existían más de 1.500 familias en la comuna de Panguipulli, estratificadas como de extrema pobreza por MIDEPLAN.

Más del 90% de las familias en condición de indigencia viven en el sector rural de la comuna, al igual que el 73,4% de las familias consideradas pobres.

4.1.3 Nivel Educativo de la comuna de Panguipulli.

Existen 65 escuelas básicas, de las cuales 44 (cuarenta y cuatro) son municipales (67,69%), del total de ellos.

La distribución de los establecimientos en el sector Rural es el siguiente:

Escuelas Unidocentes: 24

Escuelas Bidocentes : 6

Escuelas polidocentes: 11

Total : **41** escuelas básicas municipales rurales.

A estas se agrega 4 establecimientos de educación media, 1 (un) municipal (Liceo Científico Humanista, Fernando Santiván) y los restantes particulares subvencionados, 3 (tres) de ellos en la ciudad de Panguipulli y 1 (uno) en la localidad de Pullinque.

Índice de Analfabetismo:

Nacional : 4,5 % (proyección INE a 1999)

Regional : 8,8 % (INE)

Comunal : 11,4 % (CAS II diciembre 2001)

A escala rural este índice aumenta a 12,2%. Llama la atención que 2 tercios de los analfabetos de la comuna son mujeres, no existiendo mayor variación si son del área urbana o rural.

Según cifras que nos entrega este informe municipal, para el año 2002 la deserción escolar en enseñanza básica, alcanzaba un 16,2% de los niños entre 6 y 14 años, correspondiendo a un total de 785 niños. (PADEM 2003). El informe no entrega cifras relacionadas con la deserción escolar en jóvenes que asisten a la enseñanza media.

4.2.- ANTECEDENTES SOBRE SECTOR RURAL DE COIHUECO.

4.2.1 Aspectos generales.

Coihueco se encuentra ubicada en el lado noreste del lago Panguipulli, más específicamente a 39° 45' latitud sur y a 72° 15' longitud oeste, en la comuna de Panguipulli, provincia de Valdivia. Además, se encuentra a 16 kilómetros de la ciudad de Panguipulli, a los pies del lago del mismo nombre y a orillas de la ruta internacional Paso Hua-Hum. (Catrileo, M; 1998a: 13)

Sus habitantes deben trasladarse a la ciudad, utilizando los buses rurales que hacen el recorrido desde y hasta Panguipulli, en un camino público de ripio. Algunos pueden solventar los gastos de traslado en taxi o vehículos particulares.

En Coihueco existe una extensa playa, lo que desde la última década ha atraído a un sin número de turistas al lugar en temporada de verano. Con ello, sin duda, ha despertado el interés de algunas familias provenientes de la capital, de construir a orillas del lago, cabañas con hermosos jardines para disfrutar de dicha temporada.

Además, el sector de Coihueco está rodeado de otros sectores más pequeños, en donde igualmente existen casas y escuelas básicas, pero estas últimas, solo tienen cursos hasta 6° básico, y la única escuela del sector que posee completos los cursos de enseñanza básica (8° básico) es la Escuela de Coihueco. Es por ello, que muchos niños se ven en la obligación y sacrificio de caminar largas distancias para llegar a estudiar sus dos últimos años a la escuela de Coihueco.

Estos sectores aledaños a Coihueco reciben distintos nombres: Cayumapu alto y Cayumapu bajo, Curaco, Chanlelfu y Niltre. Desde todos estos sectores, como se señala anteriormente, hay pequeños que caminan diariamente para asistir a clases a la escuela de Coihueco. Los sectores que más se alejan a la escuela son Cayumapu alto, Curaco y Niltre, pero estos dos últimos con la carretera internacional, se están viendo favorecidos, ya que la circulación de buses intercomunales acercan mucho más las distancias y los pequeños pueden tomar los buses para llegar a la escuela y viceversa, (para llegar a sus hogares).

5.- PRESENTACION DE RESULTADOS.

Estudiar las características de la población que estando en edad escolar no asiste a un establecimiento educacional, es especialmente relevante considerando los importantes efectos del abandono del sistema escolar en la inserción laboral de los jóvenes y en sus condiciones de vida futuras. El abandono permanente del sistema escolar redundará en bajos niveles de escolaridad, los cuales se asocian a mayores niveles de desempleo, a empleos mal remunerados, a una exclusión social y a la reproducción intergeneracional de la pobreza.

Para ello, presentaremos antecedentes relativos al tema del abandono escolar en el sector rural de Coihueco, comuna de Panguipulli. Los antecedentes que se presentará, contienen información sobre jóvenes egresados de la escuela del sector a partir de los años 1998 hasta el 2002, quienes deberían o están cursando su enseñanza media.

5.1 Variables asociadas a la Deserción escolar en Coihueco.

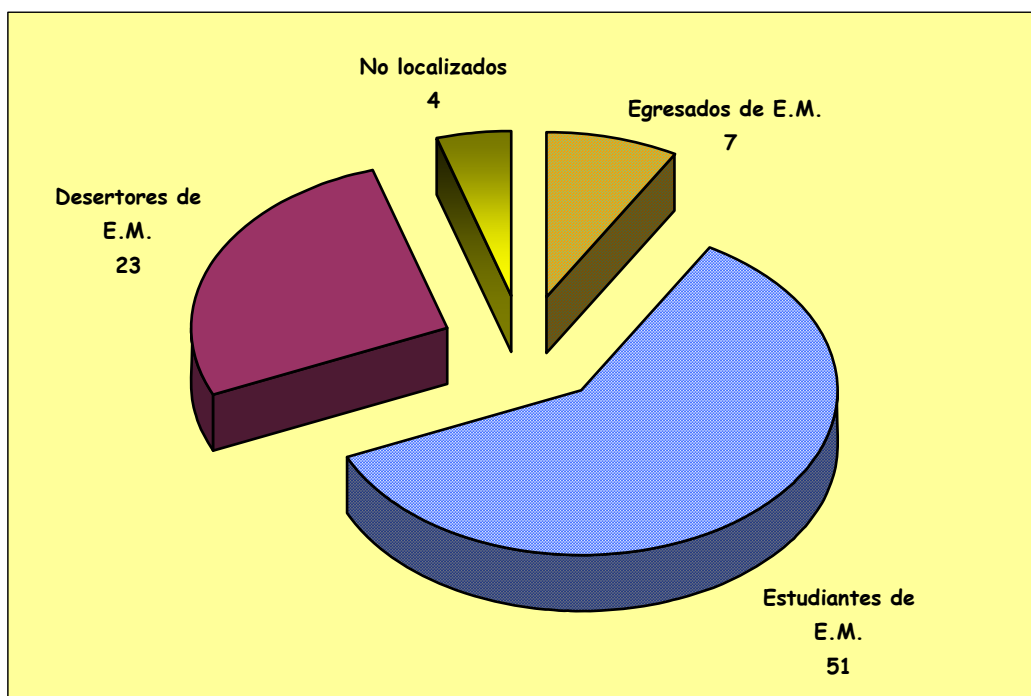
5.1.1 Jóvenes desertores y su condición actual.

Las entrevistas realizadas a jóvenes desertores de la educación media del sector de Coihueco, tenían por propósito reconstruir de primera fuente el proceso de deserción escolar e identificar los factores que lo habían gatillado. El modo de análisis consistió en hacer un listado con los elementos atribuidos por los jóvenes desertores como causa principal de su abandono escolar. La lista pudo ordenarse en tres grupos, presentándose en

total *diez procesos de deserción*. Es importante señalar que ordenar las respuestas de los entrevistados en torno a la causa principal con la que asocian su deserción no implica necesariamente que cada entrevistado haya identificado una sola causa principal.

Para poder comprender de manera más clara la situación que ocurre en Coihueco, primero debo presentar la población total de jóvenes que ya no continúan estudiando en la enseñanza media. Los motivos o circunstancias que los llevaron a tomar la decisión de abandonar sus estudios se expondrán más adelante en los subtemas.

Figura 2:
Situación Actual De Jóvenes Egresados
En el Periodo 1998-2002 De La Escuela Rural de Coihueco.
Para Julio 2003



Elaboración Propia.

Como podemos apreciar en el gráfico, con un universo de **85** jóvenes que han egresado de la escuela rural de Coihueco durante el periodo comprendido entre los años 1998 y 2002, la situación de deserción escolar en el sector sigue siendo significativa, y más aun en un sector rural, el cual se encuentra relativamente cercano a la ciudad de Panguipulli; en esta ciudad, existen por lo menos tres centros educacionales en enseñanza media además, de un liceo ubicado en el sector de Pullinque, igualmente cercano al sector de Coihueco. No obstante, el número de jóvenes que aun continúan sus estudios (51) y los egresados (7), es bastante auspicioso, lo que sin duda significa que hay jóvenes que esperan forjar su futuro de forma más preparada.

Para comenzar analizar la población de jóvenes desertores, lo primero que debemos conocer es su **grado de escolaridad** (saber el curso hasta donde llegaron), o sea, abandonaron sus estudios al egreso de la escuela básica o mientras cursaban la enseñanza media. También porque no, identificar si el abandono escolar se remite más a los varones que a las mujeres, y las causales de ello. Para tratar de explicar lo antes señalado, conozcamos el siguiente cuadro.

Cuadro 1:
Escolaridad de los Jóvenes Desertores.
Sector de Coihueco.

Escolaridad	n° Hombres	n° Mujeres	Total
8° básico	5	8	13
1° medio	4	3	7
2° medio	0	1	1
3° medio	1	1	2
Total	10	13	23

Elaboración Propia.

Según la información extraída de la investigación en terreno, podemos inferir que, *la deserción escolar en el sector de Coihueco, se concentra en la transición de una enseñanza a otra, o sea en el paso de la educación básica a la educación media.*

En relación al abandono escolar (según la categoría de género), nos damos cuenta que el número de mujeres es levemente superior al de los varones, pero con la diferencia que las mujeres abandonan la educación al finalizar su enseñanza básica (8° básico), lo que hace que su nivel de escolaridad sea más baja que la de los varones. Esto claramente, afecta a las jóvenes del sector, no pueden acceder a trabajos mejores remunerados lo cual hace que opten por quedarse en sus hogares realizando labores domésticas.

Por lo que logramos rescatar de los testimonios, llegar a un establecimiento de enseñanza media significa un considerable gasto económico en la familia, esto sin duda influye de manera muy trascendental en las decisiones que deben tomar los padres, en cuanto a enviar a sus hijos al liceo. Es en este tramo precisamente, en donde comienza la crisis y la inestabilidad de los jóvenes, ya que dependen cien por ciento del dictamen de sus

padres (si continúan o no en el sistema educacional).

Es así, que entra en juego el valor o la importancia que se le brinde a la educación al interior del grupo familiar. Además, de muchos otros factores de igual o mayor trascendencia, como el número de hijos que posee el grupo familiar, el nivel educacional de los padres, su condición socioeconómica, una baja oferta educacional en el sector, entre otros. De los múltiples estudios², que dan cuenta de factores asociados a la deserción escolar podemos inferir que se derivan en cuatro grandes esferas sociales, clasificadas de la siguiente manera: *la familia, el mercado del trabajo, la Institución escolar y el aspecto personal.*

Cuadro 2:

Variables Asociadas a la Deserción escolar en Coihueco.	
Factores Familiares	Nº de integrantes del grupo familiar. Nivel educacional de los Padres. Precariedad socioeconómica.
Factores Personales	La decisión propia (falta de motivación) Valoración de la educación.
Factores Escolares	Bajo rendimiento – Repitencia. Ingreso al internado. Métodos de enseñanza.
Factores Laborales	Trabajo juvenil. Migración.

Elaboración propia.

² CASEN; MIDEPLAN; UNICEF; MINEDUC; entre otros.

5.2 Factores familiares asociados a la deserción escolar para los jóvenes de Coihueco.

5.2.1 Números de integrantes del grupo familiar.

Entre los varios factores que sobresalen para establecer la deserción, es que muchas veces el tema de la educación es desplazado o interrumpido por **a)** la situación económica del hogar y **b)** por el gran número de hijos que hay al interior de la familia.

En todos los hogares que se visitó, el número de hijos que hay es muy nutrido, y eso trae como consecuencia entregarle, ojalá, educación a todos;

“...aquí en la casa tengo hartos hijos, tengo chiquititos que van a la escuela, uno a segundo, el otro va en cuarto, en sexto... hay que darles estudios a todos, que apriendan a escribir, a leer, que hagan sumas, que apriendan de todo, que sean más que nosotros...”

(Testimonio de M.N. madre de un joven que no continua estudiando en la actualidad).

Cuadro 3:

Números De Hijos En Familias Que Presentan Abandono Escolar. Sector Coihueco.

									Promedio
N° de Hijos	10 h.	9 h.	8 h.	6 h.	5 h.	4 h.	3 h.	2 h.	6 hijos
N° familias	2	1	1	2	2	3	4	3	

Elaboración Propia.

Como apreciamos en la tabla anterior, es realmente importante y considerable el número de hijos que presentan los hogares en donde existe abandono o deserción escolar, su promedio alcanza 6 hijos por familia. Esto sin duda, significa una preocupación

importante para los padres, en especial en el ámbito de la educación, ya que deben invertir en materiales educativos, en uniformes y todo lo concerniente en esa área para todos sus hijos.

Gracias a los programas de asistencialidad que ofrece el Gobierno, a través de los establecimientos educacionales en básica y media, se puede minimizar en parte las falencias en los hogares, ya que los menores pueden optar a desayuno, almuerzo, internado, etc. Con toda esta red de apoyo, igualmente algunos padres deciden no enviar a sus hijos a los establecimientos.

Cabe señalar, que en algunas de estas familias, más de un hijo ha abandonado sus estudios para poder aportar con algo de dinero para su hogar, ya sea por ejemplo, en educación para sus hermanos. Debo ser mención, que en casi todos los casos sólo se presentó deserción sólo en uno de sus hijos, que por regla general es el mayor.

Esto se traduce entonces, en un ingreso extra para el hogar, ya que en la gran mayoría de los jóvenes que deserta de la educación (en teoría) debería de comenzar a trabajar inmediatamente. Con ello, alivian en gran parte la complicada situación en que se encuentran sus padres, ya que como vemos en la tabla, el número de integrantes del grupo familiar se eleva considerablemente (cuatro a diez hijos, por ejemplo), y la mantención de ellos llega a ser muy precaria.

“mi hija no quiso seguir estudiando y nosotros la apoyamos en su decisión, además que como está la situación, es bueno que una hija ayude a la casa y a sus hermanos...ahora incluso, uno puede sacar los estudios en dos años en la nocturna...ella trabaja, así que puede lo más bien terminar sus estudios en donde está...”- (Relato de A.C. padre de joven

desertora).

Este testimonio refleja muy claramente lo que esperan los padres de sus hijos, una vez que deciden desertar. Que sean un aporte económico al hogar.

5.2.2 Nivel educacional de los padres.

Un buen predictor externo de problemas de aprendizaje escolar, a parte del nivel socioeconómico, es el nivel educacional de la familia, en donde el niño o joven se desarrolla. Asimismo, el bajo nivel educativo de los padres, la pobreza y las dificultades escolares de los hijos, son factores mutuamente relacionados. (UNESCO 1996)

Y es exactamente lo que sucede en el sector rural de Coihueco, los padres y/o abuelos no poseen un nivel educativo óptimo para apoyar a sus hijos, su escolaridad es muy baja lo cual incide negativamente en los rendimientos académicos de los jóvenes, más aún cuando estos padres son de ascendencia mapuche, ya que históricamente los mapuches no han podido asimilar las prácticas educativas que ha entregado la educación chilena.

Todo esto además, tiene una íntima relación con la pobreza. Por el hecho de poseer una situación económica precaria, la adquisición de bienes en la familia es mínima, lo que influye en la no-disponibilidad en el hogar de textos y materiales de apoyo a la tarea escolar, como también en la utilización que se haga de ellos. Implica, además, la baja calidad y la escasez de estrategias de aprendizaje que ayuden a los niños y jóvenes a tener éxito en el colegio.

Para exponer sobre esta situación, véase el **cuadro 4** en donde se presenta el nivel de educación que poseen todos los padres (mamá, papá) del sector de Coihueco. Estos datos

representan el **total de padres con hijos *desertores* y con hijos *estudiantes***. (Egresados de la escuela de dicho sector, entre los años 1998 - 2002)

Cuadro 4:

Cuadro general sobre: El Nivel De Escolaridad De Los Padres
(con hijos desertores y estudiantes). Sector de Coihueco.

Nivel de Escolaridad	Nº Padres	Nº Madres	TOTAL	%
Analfabeto/a	2	8	10	10,9%
1º a 4º Básico	16	19	35	38,0%
5º a 6º Básico	13	19	32	34,8%
7º a 8º Básico	5	4	9	9,8%
1º a 2º Medio	3	2	5	5,4%
3º a 4º Medio	1	0	1	1,1%
TOTAL	40	52	92	100,0%

Elaboración propia.

Como se aprecia en la tabla, la escolaridad de los padres no sobrepasa la enseñanza básica completa ya que en su gran mayoría (38%) sólo ha cursado hasta 4º año básico. Le sigue, un 34% de padres que sólo han logrado cursar hasta el 6º año básico, y un solo 9.8% de padres logran llegar a finalizar sus estudios primarios.

Con lo que respecta a la enseñanza media, es el porcentaje más bajo de todas las categorías, e incluso el porcentaje de analfabetos los sobrepasa. Pero, hay que ser mención que la edad de los padres (papá/mamá, o abuelos) fluctúa entre los 40 hasta 70 años aproximadamente, lo que nos indica que en su periodo histórico de recibir su educación no existían colegios que entregaran el 8º básico en los lugares que se encontraban al momento de recibirla, además hay que ser notar que son mapuches, lo cual le da una dificultad extra al problema, ya que como sabemos, las políticas educacionales de gobiernos pasados no

consideraban a las minorías étnicas, en cuanto a la igualdad de oportunidades en el ámbito educativo.

Explicaciones y razones pueden haber muchas, pero este índice que refleja el bajo nivel de educación de los padres y/o abuelos ha traído bastantes complicaciones a los jóvenes que hoy viven en el sector.

Este tipo de padres, de bajo nivel educativo, utilizan estrategias poco efectivas para enseñar a sus hijos, aunque valoren la educación y deseen que ellos tengan un buen rendimiento en el colegio y un mejor futuro. Interactúan escasamente con sus hijos en actividades que tengan relación con estrategias de aprendizaje y esto se hace notar en Coihueco, ya que en muchas ocasiones los jóvenes por su propia cuenta tienen que resolver las tareas o trabajos que les exigen en el colegio. Esto sin duda, en un joven que no tenga el suficiente apoyo y comprensión en un periodo relativamente cercano lo induciría a desertar del sistema educativo.

Obsérvese, los siguientes cuadros (5 y 6) en donde se refleja claramente lo antes expuesto. Estos presentan las estadísticas referentes a los padres de los jóvenes que han desertado del sistema escolar, es aquí en donde realmente se observa la relación directa entre abandono escolar del hijo y la escolaridad que poseen los padres.

Cuadro 5:
Relación: Nivel De Escolaridad Del Padre Con
Abandono Escolar De Sus Hijos.

Nivel de Escolaridad: Padre	Nº Abandono Escolar (hijos)	%
Analfabeto	1	7,7%
1º a 4º Básico	7	53,8%
5º a 6º Básico	3	23,1%
7º a 8º Básico	1	7,7%
1º a 2º Medio	1	7,7%
3º a 4º Medio	0	0,0%
TOTAL	13	100,0%

Elaboración Propia.

Es bastante apreciable que el nivel de educación que poseen los padres (de los jóvenes desertores) está por muy por debajo de los cursos aprobados por sus hijos. En su gran mayoría el rango fluctúa en la primera etapa de la educación primaria, es decir, no sobrepasan el 4º año de la enseñanza básica (7 padres; 53.8%). Esto nos demuestra que el incentivo hacia sus hijos en que continúen con sus estudios no es muy alto.

Cuadro 6:
Relación: Nivel De Escolaridad De La Madre
Con Abandono Escolar De Sus Hijos.

Nivel de Escolaridad: Madre	Nº Abandono Escolar (hijos)	%
Analfabeta	7	38,9%
1º a 4º Básico	7	38,9%
5º a 6º Básico	4	22,2%
7º a 8º Básico	0	0,0%
1º a 2º Medio	0	0,0%
3º a 4º Medio	0	0,0%
TOTAL	18	100,0%

Elaboración Propia.

Para el caso de las madres, es bastante apreciable el número de mujeres analfabetas en el sector, así como de las madres que solo alcanzan la primera etapa de la educación primaria. No muy lejano en las cifras, se encuentra el restante número de madres, las cuales su educación alcanzó hasta el 6° año de educación básica.

Esto sin duda nos hace reflexionar sobre el tema, ya que es en el hogar, en donde debe ocurrir el proceso de socialización primaria (o como lo llama Bourdieu el *capital cultural incorporado*), si esto no sucede, entonces los menores no poseerán las condiciones sociales necesarias para progresar con las acciones pedagógicas impartidas por la educación formal.

El bajo nivel educacional de los padres entonces, dificulta que el hogar pueda constituirse en instancia de apoyo a la práctica escolar. Como se expresa en algunos estudios, las probabilidades de un buen rendimiento escolar se relacionan con el “*capital cultural*” con que cuentan los hogares y este, ha decir verdad, es más débil en los hogares de los desertores, por lo que muestran un déficit de motivación, apoyo y exigencia para el estudio.

Así, los retrasos en el desarrollo cognitivo y psicosocial de los niños/as y jóvenes de estos hogares, provocados en gran medida por factores ambientales adversos, tienen como efecto a corto plazo el bajo rendimiento, el fracaso y por supuesto la deserción escolar y a largo plazo, la imposibilidad de estos individuos de lograr un trabajo estable que les permita una adecuada subsistencia.

5.2.3 Condición socioeconómica del grupo familiar.

El otro factor que se relaciona directamente con el bajo nivel de escolaridad de los padres es la precaria situación económica de las familias. En el sector rural de Coihueco y alrededores, esta realidad se presenta muy claramente. En todos los relatos y testimonios entregados por los jóvenes y padres, hacen mención de la precariedad laboral existente en el sector, lo que conlleva obviamente a percibir bajos ingresos económicos por parte de las familias.

Ahora bien, remitiéndonos al tema de la deserción, Jadue G. nos señala que: “las características de los hogares de bajo nivel socioeconómico influyen adversamente en el desarrollo cognitivo y psicosocial de los jóvenes, limitando su experiencia cognitiva, esencial para el aprendizaje escolar y constituye un ambiente propicio para la emergencia de factores que aumentan considerablemente el riesgo juvenil de presentar desarrollo psicobiológico, social y económico deficitario (Jadue 1991), lo que puede explicar parcialmente la desventaja que los alumnos pobres presentan frente a sus pares de clase media al enfrentar la tarea escolar, ya que el grado de desarrollo cognitivo alcanzado y la estrategia utilizada por el joven para adquirir experiencias que involucren aprendizaje, es indispensable para la adquisición de la lectura y escritura, habilidades que se logran a través de experiencias que el joven adquiere antes de ingresar a un establecimiento educacional.

Esta escasa interacción entre padres e hijos provoca que la experiencia de algunos alumnos de bajo nivel socioeconómico con las demandas académicas sean extremadamente reducidas, lo que constituye un factor importante que afecta su capacidad para aprender, lo que traerá como consecuencia una posible deserción del alumno/a. (Jadue, G. 1997: 77)

Como complemento, presentaré solo los testimonios más importantes de los jóvenes de Coihueco que se engloban en esta problemática en particular.

Por lo que nos cuenta **C.P.** sus motivos de dejar los estudios fue la difícil situación económica familiar que vive:

“...quería seguir estudiando, pero como está la situación en la casa tuve que dejar de estudiar para poder ayudar con plata pa’ la casa...Ahora, que no estoy haciendo nada, me preocupa no ayudar en la casa, es incómodo, pero pienso en moverme pa’ otro lado...”

Consultado si deseaba continuar con sus estudios, nos relató; *“sí, me gustaría seguir estudiando, lo he pensa’o, pero como no se puede por falta de plata, tengo que por mientras buscarme otro trabajo, es que está muy mala la situación en la casa, falta plata, mis otras hermanas están en la escuela y hay que tenerles ropa, zapatos, cuadernos, así que yo trato de poder ayudar en la casa con algo...Me gustaría, después ponerme a estudiar en la nocturna en Panguí, en el liceo – ahora en cualquier pega a uno le piden tener el cuarto medio, y yo no lo tengo, pero primero tengo que tener plata pa’ irme a estudiar y no ser un gasto más en la casa...”*-(Testimonio de **C.P.** Escolaridad: 8° Básico)

Otro caso muy parecido es la historia de **L.A** otra joven, quien nos dijo:

“no pude seguir estudiando porque faltó plata en la casa, así que me quedé en la casa ayudando a mi mamá...en hacer comí’a, hacer aseo, todo eso... ”. Este relato lo apoya su propio padre, explicándonos que: *“ella no estudió más porque no hubo recursos...quizás más adelante pueda seguir, es joven puede ir a la nocturna, y sacar su enseñanza media. Ahora para todo piden el cuarto medio rendi’o, así que yo quiero que ella más adelante*

termine sus estudios...hay tantas posibilidades para continuar ahora, pero por la plata no se pudo... ”. (L.A; escolaridad: 8° Básico)

Como podemos apreciar, el bajo nivel económico del hogar produce una necesidad de fuentes de ingreso alternativas inmediatas, que presionarían a los estudiantes que cursan la educación media a insertarse en el mercado laboral. Los alumnos en esta situación o abandonan el sistema escolar o disminuyen su nivel de asistencia por lo que se atrasan con respecto a sus compañeros de nivel, disminuyen su rendimiento y aumentan sus posibilidades de repetir y por ende, la probabilidad de desertar.

Por consiguiente, podemos esgrimir que la falta de recursos económicos en el hogar se asocia directamente con la necesidad de conseguir una fuente laboral, y este factor igualmente puede ser causal de deserción en los jóvenes.

5.3 Factores laborales asociados a la deserción escolar

En los jóvenes de Coihueco.

5.3.1 Trabajo Juvenil.

La situación de pobreza e indigencia que viven numerosas familias de nuestro país, y en especial en el sector rural de Coihueco, conduce a que muchos de sus hijos deban trabajar directamente con el objetivo de aportar ingresos económicos a la familia, e indirectamente realizando labores domésticas en su hogar, según sea el caso. Estos hechos inciden en que los jóvenes dejen la escuela, y asuman responsabilidades de adultos a edades tempranas.

El primer y más importante factor causal del trabajo juvenil es la mala situación económica que se vive en los sectores rurales (y en especial en sectores en donde la población es indígena), en los que el salario mínimo no alcanza para sobrevivir, por lo que se requiere del trabajo de más de un miembro del hogar. Esta situación no se aleja de la realidad de Coihueco, ya que como se ha mencionado anteriormente, este sector igual se ve afectado por la falta de oportunidades laborales. Los padres se ven forzados a buscar trabajo fuera de su sector comunitario, lo cual incide en que los jóvenes también opten por esta alternativa. Este hecho puede ser llevado a cabo directamente por un hijo hombre o indirectamente por una hija que ayude a la madre en las labores del hogar.

Precisamente, estas ganas de ayudar a su hogar conducen, a muchos de los niños/jóvenes necesariamente a buscar trabajo en otros sectores.

5.3.2 Migración.

Es aquí en donde entra en juego el tema de la *migración*. En la gran mayoría de los casos expuestos, los jóvenes del sector de Coihueco y alrededores tienen sus expectativas de surgimiento en otros lugares o mejor dicho en otras ciudades, en donde según ellos, esperan mejores oportunidades de trabajo y tener una mejor expectativa de vida.

No debemos olvidar que la población del sector rural de Coihueco es ascendente de la etnia mapuche, lo que nos permite indagar sobre estudios de migración indígena. Para ello, me apoyo en los estudios realizados por Saavedra, en donde hace mención; que la mayor parte de la población mapuche actual vive fuera de sus territorios tradicionales. Habitan principalmente en ciudades como Santiago, Concepción y Valparaíso, pero

prácticamente en todas las ciudades del país. (Saavedra, A; 2002: 179)

Esto no se aleja mucho de estudios demográficos derivados de las estadísticas oficiales del INE (1992) en donde es posible inferir que en la medida que avanza progresivamente el proceso de desarrollo experimentado en Chile, se produce el incremento de la migración rural-urbana mapuche, focalizada principalmente en las ciudades de la zona centro de nuestro país.

Debido, principalmente a la deserción escolar prematura como también a la carencia de una formación técnico-profesional, estos jóvenes suelen acceder a trabajos no especializados y mal remunerados. En el caso del sector de Coihueco y sus alrededores, los padres de los jóvenes mapuches tienen como objetivo claro y seguro, el enviar a sus hijos (en un futuro próximo), hacia otras ciudades con la ilusión de que ellos logren encontrar un trabajo seguro, el cual les permita surgir y realizarse como personas de bien.

De los casos que se presentaron en este sector, algunos de los padres envían a sus hijos a Santiago donde familiares, ya que se ha dado a través de décadas el masivo éxodo de personas hacia ese lugar en especial. Así, se puede inferir que la gran mayoría de las familias de Coihueco y sus alrededores tienen familiares en la capital, ya sean hermanos/as, cuñados/as, hijos/as, primos/as, etc. Los que están dispuestos a recibir y ayudar, por un tiempo, a los muchachos que emigran del campo a la ciudad.

Para entender las razones o motivos que los padres esgrimen al momento de enviar a sus hijos a Santiago o a otras ciudades, es que, en las grandes urbes existen mejores oportunidades de trabajo que suelen ser mucho mejor remuneradas que aquí en el sur.

Según el trabajo investigativo de A. Saavedra (2002: pag 179), señala que la población de mapuche migrantes económicamente activa (15 años y más) trabaja como empleados de servicio públicos y privados. Esto contrasta muchas veces con el discurso que poseen los propios padres referente a las diversas oportunidades de trabajo bien remunerados que existen, ya sea en Santiago como en otras ciudades de nuestro país.

Información entregada en los testimonios de los padres y por los profesores de la escuela rural de Coihueco, se refieren a que los *tipos de trabajos* que acceden los jóvenes mapuche que migran a Santiago, se engloban generalmente en que las mujeres se incorporan en el mercado laboral como empleadas domésticas; y los hombres como panificadores, júnior, empaquetadores de supermercados u obreros de la construcción.

Para exponer de una mejor manera la situación migracional de los jóvenes del sector de Coihueco primero delimitaré la migración en varias etapas; la primera de ellas es la “*migración rural intra-local*”, la cual la expresaré en movimientos migratorios de jóvenes que se dirigen a lugares muy cercanos a su residencia con la finalidad de trabajar en labores agrícolas o forestales propias del sector, como por nombrar: Huitag, Pullinque, Neltume, etc.

La segunda, la llamo “*migración urbana provincial*”, en la cual el joven migra hacia comunas de la provincia de Valdivia, cercanas a su residencia como Lanco, Los Lagos, Valdivia. Y la tercera, la denomino “*migración urbana regional*”, en donde el joven migra hacia destinos en donde existen grandes centros urbanos como Santiago, Viña del Mar, Concepción, etc, sin importar la provincia o la región.

Cuadro 7:
Migración Y Ocupación Laboral – Jóvenes Desertores.
Sector de Coihueco.

MIGRACION	<i>Rural intra-local</i>	<i>Urbana provincial</i>		<i>Urbana Regional</i>		
OCUPACION	jornal	Aux. bus.	Serv. dom.	junior	Serv. dom	TOTAL
Mujer	0	0	2	0	3	5
Hombre	2	1	0	1	0	4

Elaboración propia.

Según la información que extrajimos de terreno, podemos concluir que *la migración en Coihueco NO es un factor determinante en la deserción escolar*, ya que sólo una pequeña parte de los jóvenes que se encuentra en los márgenes de deserción escolar ha migrado hacia otros sectores por razones de trabajo.

La migración que se presentó es bastante especial, ya que en el caso de las mujeres, todas las que migraron presentaron la misma razón laboral; *el servicio doméstico*. Esto quizás, se deba principalmente a que las labores del hogar no son reconocidas como un “verdadero trabajo” por lo que su prestigio es ciertamente menor, lo que deriva a una concepción muy retrógrada (por parte de los padres) sobre el trabajo femenino.

Entrevistas y conversaciones con ellas o con sus padres, permiten inferir lo anterior, ya que todos llegan a la conclusión de que, sin el cuarto medio, para la mujer el único trabajo al que se puede optar es este (el de nana).

Por ejemplo, este es un testimonio de una joven que no continuó sus estudios, y se encontraba en su hogar al momento del terreno: Le consultamos a que tipo de trabajo aspiraba. Respondiendo:

“el de asesora de hogar, en Panguipulli o en Santiago...ese tipo de trabajo es más fácil de encontrar...” (Testimonio de R.R. - 18 años; escolaridad: 8° básico)

Su hermana mayor (presente en la conversación), interviene diciéndonos que también es una desventaja ese tipo de trabajo para seguir estudiando:

“el trabajo de nana es difícil, imagínese que tiene que estar a cargo de los niños, cuidándolos, hacer aseo, hacer la comía, eso no le daría tiempo de estudiar...; me gustaría que encontrara un trabajo de nana, pero con un matrimonio solo, para que no le sea tan pesa’o”. - (Testimonio de R.R. - 18 años; escolaridad: 8° básico)

Apreciemos otro relato, es de una madre, la cual su hija igualmente no continuó sus estudios en la enseñanza media. (hay que hacer hincapié que esta mamá es analfabeta):

“...mi hija me ayuda pa’ la huerta (yo no estoy bien), no puedo trabajar en la huerta, para eso me sirve, o pa’ que me pique leña siquiera, yo soy jodía de la presión y me duele la cabeza...; yo le enseñé hacer las cosas como deben ser; limpia, hace comida, cose, si algún día sale ella, que se sepa defender limpiamente...que aprenda a trabajar bien, y si no salió adelante lo único que va a tener que hacer es limpiar ollas – que otra cosa va hacer, tendría que ser un milagro de Dios que encuentre un trabajito que no sea lavar ollas...; ese es el único trabajo que hay pa’ las chicas acá...” (Testimonio madre de A.LL - 17 años; escolaridad: 1° medio).

Como nos podemos dar cuenta, el trabajo de asesora del hogar está muy arraigado en el colectivo de las familias de Coihueco, ya que en casi todos los casos, las niñas desertoras, aspiraban conseguir algún trabajo relacionado en esa área.

En el caso de los varones, se aprecia que hay una tendencia a trabajar en labores agrícolas, ya que es una práctica a la que están más relacionados. Eso sí, hay un número menor de jóvenes que tiene un trabajo ya sea estable o esporádico. La buena valoración social que se tiene del trabajo masculino estimula que los estudiantes realicen estas labores sin reprobación alguna, incluso con el apoyo de su familia pues es bien visto que “ayude al papá”, demostrando que ya es “todo un hombre” y que puede aportar dinero para el hogar.

En su gran mayoría, al momento de la investigación en terreno, los jóvenes estaban ayudando en tareas múltiples en su hogar, lo que nos permite inferir que para muchos de los varones tienen la esperanza en un futuro no muy lejano, a migrar hacia otros sectores en donde exista una mejor oportunidad de trabajo.

En el contexto de una conclusión, podemos decir que *no existen focos labores* en el sector de Coihueco que sirvan como incentivo a los jóvenes para que dejen sus estudios. Los/as jóvenes que tenían trabajo lo habían conseguido después de un tiempo de haber permanecido en sus hogares.

5.4.- Factores personales asociados a la deserción escolar

En los jóvenes de Coihueco.

5.4.1 La decisión propia. (falta de motivación)

Una de las grandes interrogantes que nos surge en esta investigación, es ¿por qué, en iguales condiciones materiales unos jóvenes desertan y otros no?, entonces hay que buscar otros factores que se encuentren potenciando la deserción, ¿pero cuales?

Este deterioro en la concepción de si mismos también se encuentra estrechamente relacionado con la asignación de estereotipos negativos, primero por parte de los profesores y luego tras pasados a la familia y comunidad, que luego el joven acepta como un elemento de definición de si mismo, lo cual incide negativamente en la motivación por la asistencia al colegio y en el rendimiento académico.

Desde el punto de vista de las familias de los jóvenes desertores, hemos encontrado que existe un desfase entre el discurso de los padres que dicen desear que sus hijos continúen sus estudios y los hechos concretos. En la práctica, los padres no manifiestan este deseo a sus hijos y no destinan recursos a la educación de estos, en definitiva no constituyen una verdadera red de apoyo para ellos.

En muchos de los testimonios que nos entregaron los padres de Coihueco, nos hacían referencia a que sus hijos por cuenta propia habían tomado la decisión de abandonar sus estudios. Razones de ello, muchas, “que no hay plata en la casa, que está pasado en edad con respecto a su nivel educativo, que el ambiente en el internado era muy rígido, o simplemente que ya no estaban motivados de seguir estudiando”.

-- *“...yo lo había matriculado de nuevo en el liceo para que termine de estudiar, pero el dijo que no, que no quería seguir estudiando, que estaba cabreado’. Además decía que estaba muy grande pal’ liceo, así que no fue más pal’ liceo...”*. - (Testimonio de madre de joven desertor)

Como se aprecia en el relato anterior, las razones que brinda la madre en relación al abandono de su hijo no son de fuerza mayor o por necesidad económica, sino se debe más bien a un aspecto más interno del joven, más subjetivo y de autoestima. En este caso, la madre deja que su hijo tome tal decisión, recibiendo un total apoyo por parte de ella, y no lo contrario en cuanto al hecho de persuadirlo a que continúe con sus estudios. Además, alude al hecho que los inspectores del internado constantemente estaban diciéndoles a los jóvenes que no iban a progresar como personas. Esto obviamente, repercute en la autoestima del muchacho y en la motivación de continuar con sus estudios, por lo cual también, hay que considerar el modo de tratar a los alumnos dentro de un establecimiento educacional en especial de aquellos paradoscentes que conviven con ellos los cinco días de la semana.

Otro caso muy similar al anterior, es relatado en primera persona, se trata de una niña desertora, ella tiene 17 años y nos cuenta:

“...en el internado nosotras las mujeres no teníamos tele, no nos dejaban escuchar música, habían muchas restricciones, con decirle que nos obligaban acostarnos muy temprano...no seguí en el liceo porque simplemente estaba aburría de la forma en como nos trataban en el internado. Nos trataban como cabros chicos, me aburrí y le dije a mis papás que me quería salir...y me salí...” (ríe).

Posteriormente, se le consultó que iba ser ahora que no estaba estudiando, respondiéndonos así:

“...el otro año, si Dios quiere y si está la plata, a lo mejor me meto a la nocturna en Panguí, como cumpla los dieciocho puedo matricularme, pero eso está por verse todavía....ahí terminaría el tercero y cuarto medio en un año, encuentro que es mucho mejor a estar encerrada (en el internado) casi todo un año y a que te traten mal...”-
(Testimonio de S.LL.; escolaridad: 3º medio. Desertora).

El testimonio recién expuesto, nos revela que existen jóvenes que están dispuestos a dejar los estudios ya sea por motivos, que tienen que ver con aspectos relacionados a las reglas disciplinarias por parte de la institución escolar, en este caso del internado.

5.4.2 El valor de la educación.

Uno de los objetivos que se plantean en esta investigación, es conocer la valoración que se tiene sobre los estudios o mejor dicho sobre la educación que se brinda a los jóvenes en los colegios. Para ello, dentro de las entrevistas o conversaciones que se hicieron a los jóvenes y padres, se consultó sobre este tema en particular.

Mayoritariamente para los padres, la educación constituye una real alternativa de crecimiento personal y a la vez familiar, ya que para muchos de ellos, entregarle educación a sus hijos significa un gran legado de sacrificio y esfuerzo, para que ellos puedan valerse de mejor manera en los tiempos actuales.

“Los chicos hoy sin estudios, no son nada, en todos lados piden como mínimo tener el cuarto medio rendío’, y hay que ponerle empeño para que ellos puedan terminar - así el día de mañana son alguien mejor que uno... Uno que llegó hasta sexto y aquí estamos,

apenas con lo justo...” (J.H, padre de uno de los jóvenes que está estudiando).

Este relato es uno de los tantos que se reitera en los discursos de los papás con respecto al valor de la educación, incluso de aquellos padres que tienen, en estos momentos, a sus hijos en sus hogares sin estudios.

Para el caso de estos últimos, los padres dejan entrever que tienen la esperanza que el día de mañana sus hijos retomarán sus estudios, no descartan dicha posibilidad ya que todos mencionan la edad de sus hijos (que fluctúa entre los quince y los diecisiete años de edad), además, con las nuevas posibilidades de retomar los estudios con la educación de adultos, muchos de los jóvenes esperan alcanzar su educación completa sólo en dos años de estudio.

“Mi chico es joven todavía, así que puede más adelante volver a estudiar, que se haga algunos pesitos ahora y con lo que junte puede tomar cursos en la vespertina en Pangui..., si ahora hasta uno puede volver a estudiar...(ríe)” .- (testimonio de M.A. madre de uno de los jóvenes desertores).

Es claro, que muchos de los padres y en especial en su discurso, dicen estar conscientes de la importancia que tiene la educación en sus hijos, pero al momento que uno de sus hijos toma la decisión de no continuar sus estudios, los padres lo apoyan y comprenden, ya que así le significa una carga económica menos para el hogar. Se traduce entonces, en una posibilidad de ahorro, ya que no volverán a invertir en materiales educativos, ya sea en ropa, locomoción, etc.

Entonces, ¿en donde queda el sentido valórico de la educación? Es importante mencionar un factor interesante en este sentido, es que la memoria histórica popular que tiene relación con la educación, se está perdiendo. Antes nuestros padres decían, *“te voy a*

dejar de herencia la educación”, porque la educación (como sabemos), es un factor de desarrollo humano, y de promoción social. En este sentido hay un claro ejemplo de ello, en el siguiente testimonio:

“... en lo personal, me hubiera gustado que mi hijo³ hubiera sido más que yo – (yo solo llegué hasta octavo), me hubiera gustado que haya sacado la cara por mí (eso era lo ideal), pero todavía es joven... de repente se nos arregla la cosa - la idea mía es que siga estudiando, que saque su cuarto medio, que surja como persona - porque hoy, hasta manejar se necesita el cuarto medio...”(M.H. Padre).

Como apreciamos en este relato, se deja muy en claro que algunos de los padres desean que sus hijos sigan desarrollándose en todo sentido, pero las circunstancias materiales han determinado otra situación.

Apreciemos un testimonio que señala lo contrario:

“... mira, no sé si mis hijas⁴ querrán seguir estudiando, primero tienen que trabajar y si les dan esos deseos de estudiar, que lo hagan, pa’ eso van a tener su plata...”. (Relato de madre con hijas desertoras)

En este caso en particular, se puede apreciar la poca valoración que la madre tiene sobre los estudios de sus hijas, hay que ser notar que dicha madre es viuda y analfabeta, por lo que nos brinda una perspectiva bastante interesante en cuanto a este tema.

Antes por ejemplo, el hijo de un trabajador agrícola podía pensar, si tenía las capacidades en llegar a la universidad, y la concepción de la herencia, tan adentrada en el

³ C.H. joven desertor (solo 8° básico)

⁴ A.H y V.H. jóvenes desertoras (ambas 8° básico)

sentido popular, funcionaba. Si hoy no funciona es porque ese padre ve que la herencia que quiere dejar a su hijo no es posible de concretar, es imposible que él pueda financiar un sistema de educación de mando medio o superior como el que existe hoy en día en nuestro país. En este mismo sentido, el convencimiento y motivación que los padres y las familias aportan para enfrentar el abandono escolar de sus hijos se debilita. ¿Qué argumento o convencimiento profundo esgrime un padre para persuadir a su hijo para volver a la escuela y reinsertarse en el mundo escolar? Esta pregunta así como otras, debemos de comenzar a responderlas, porque cada vez más nuestros jóvenes están viendo que la educación es un mero y fastidioso trámite que hay que cumplir.

5.5.- Factores escolares asociados a la deserción en jóvenes de Coihueco.

Factores quizás de igual importancia que los anteriores son los que tienen relación con la institución escolar, en estos casos tienen que ver más directamente con problemas que surgen al interior del recinto, ya sea con, problemas de aprendizaje de los jóvenes, problemas de disciplina, edad muy avanzada con respecto a su curso, problemas con la forma de enseñanza en el liceo, etc.

5.5.1 Bajo rendimiento - Repitencia.

Como nos relataron anteriormente, en un establecimiento educacional pueden suceder conflictos entre los estudiantes y los profesores o con las normas internas del establecimiento. Pero los factores que encontramos en los testimonios de los propios

jóvenes desertores tiene que ver con aspectos más académicos que disciplinarios. En muchos de los casos los jóvenes aluden su abandono del sistema educacional por motivos de aprendizaje, o por motivos de Repitencia.

La historia de **V.G.** señala que sólo llegó a estudiar hasta el primero medio en el liceo agrícola y forestal People Help People de Pullinque. El padre del menor nos hace mención sobre el estricto reglamento del establecimiento, ya que eso perjudicó a su hijo en la actualidad;

“...mi hijo hizo dos veces el primero medio, y como era repitente no lo recibieron este año..., así funciona el liceo, el que repite un curso no lo vuelven a recibir – es muy estricto el liceo, es delicao’...en otros dejan que los chicos vuelvan a estudiar”.

Le consultamos si intentaron lograr matricular a su hijo en otro liceo de Panguipulli, lo que nos dijo;

“...este año fuimos al liceo C 11 (Fernando Santiván), pero no encontramos matrícula y ya no había lugar en el internado, así que se quedó ahora aquí, en la casa...pal’ otro año lo vamos a poner allá, pa’ que termine sus estudios...”. (Testimonio de padre de **VG**; escolaridad: 1º medio).

Este testimonio es uno de los cuales el joven lamentablemente por ser repitente no pudo continuar sus estudios en el liceo técnico. Así funcionan las reglas internas. Hay que ser mención que los liceos PHP de la CODESSER poseen reglas totalmente diferentes a los liceos municipalizados, por lo cual lo sucedido a este joven fue un problema comunicacional entre los padres y el establecimiento.

Por otro lado existen casos tales como el ocurrido a **A.LL.** quien repitió dos veces el primero medio en el liceo C11 (municipal) y estuvo internada. Pero a pesar de las

posibilidades que brindan los establecimientos municipalizados no pudo continuar sus estudios debido a la imposición de su madre. Este es el relato de la mamá:

“no le dio más la mente a ella, repitió el mismo curso y por eso Yo no la puse más...era una perdida de plata... había que darle para el pasaje, para los materiales, fueron dos años de gastos...aunque la directora me dijo que aunque sea repitente que la coloque igual, que tenia que terminar. Yo le dije que se iba a quedarse en la casa...me sirve de compañía, porque me quedo solita. Mi esposo trabaja y mi hijo también trabaja todo el día por ahí, así que mejor que ella se quedara acá, conmigo...así nos cuidamos las dos...”

(Testimonio de la madre de ALL; escolaridad: 1º medio)

Si se aprecia en los dos casos anteriores, los jóvenes desertores presentan muy bajo rendimiento académico, lo que sin duda se refleja en la repitencia de los cursos. Sin duda, este factor en especial, desanima tanto a los padres como a los propios jóvenes en continuar con sus estudios, y pueden ocurrir casos como los ya expuestos.

5.5.2 Importancia del internado.

En cuanto a N.C., ella estudió solo hasta octavo básico, el año pasado se quedó en casa para ayudar a su madre, pero este año intentaron que vuelva a estudiar pero no resultó; *“...este año la quisimos poner en el liceo C 11 (Fernando Santiván), pero no encontramos cupos en el internado, había que hacer las postulaciones por esta cosa de Internet y nosotros no sabemos eso, así que se quedó sin estudiar de nuevo...”*

Este caso es bastante especial, ya sea porque las postulaciones al internado se hacen a través de la red de Internet sino que también el hecho de la importancia del ingreso al

internado ya que sin éste, lamentablemente, muchos jóvenes no pueden proseguir con sus estudios secundarios, y esto ocurre no solo en Coihueco sino que en muchos otros sectores rurales de todo el país. Esta importancia de ingreso al internado de un liceo sin duda influye casi cien por ciento en la continuidad de los estudios de los jóvenes, ya que para los padres le es muy conveniente que sus hijos estén internos porque así reciben todo tipo de comodidades básicas que en su hogar quizás no la tienen, se les entrega alimentación completa (desayuno - almuerzo - cena), alojamiento cómodo y todo lo que significa el entorno social y educacional al interior del internado, es por ello que si no se logra ingresar, la posibilidad de terminar su educación se aleja mucho más.

5.5.3 Métodos de enseñanza de los profesores.

En todos los establecimientos educacionales la docencia se realiza básicamente en forma expositiva. El profesor es siempre quien educa, el alumno el que es educado. El profesor es quien disciplina, el alumno el disciplinado. El profesor aplica el contenido de los programas, el alumno lo recibe pasivamente. El profesor es siempre quien sabe, el alumno el que no sabe, etc; con una metodología fundamentalmente expositiva que considera a los alumnos meros receptores de información teórica, no se fomenta ni la motivación, ni la creación, ni el aprendizaje activo en los alumnos.

Los análisis sobre los procesos de enseñanza indican que a pesar de las innovaciones que apuntan a mejorarlas, pero persisten prácticas en el aula que afectan la oportunidad de aprender, especialmente a los alumnos provenientes de familias de bajo nivel socioeconómico y en especial en jóvenes mapuches. Así mismo, son pocos los elementos incentivadores que ofrece el sistema educacional a los profesores para que

mejoren su docencia, (si bien existe un reconocimiento a nivel verbal de lo importante que es la misión del profesorado). Es imposible reunir en el profesor, tanto como profesional como persona, todas las capacidades que requiere el trabajo educativo en un establecimiento educacional. Las estrategias de acción se dirigen en consecuencia a trabajar en equipo, comprometiendo a toda la unidad educativa (Tedesco 1997).

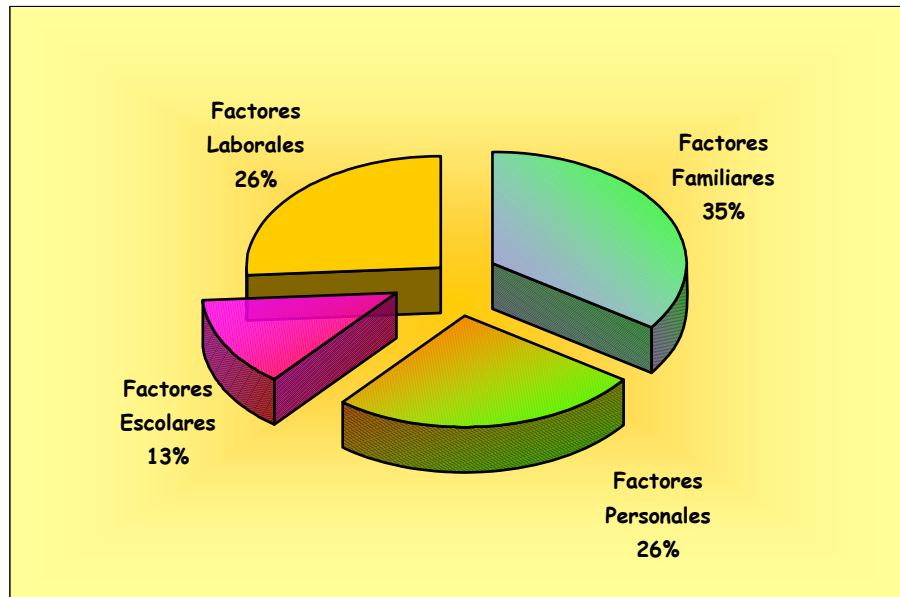
Dentro de este contexto, tanto los profesores como los padres deben desarrollar estrategias educativas que les permitan a los jóvenes adquirir habilidades necesarias para poder ejercer un trabajo productivo, como también niveles culturales acordes con un desarrollo personal armónico. (Jadue, G; 1997)

Es imprescindible, entonces, para ayudar al éxito de las reformas educativas, la conformación de verdaderas comunidades educativas, compuestas por los padres, los directivos del establecimiento, los docentes, los alumnos y las interacciones que entre ellos se producen.

La educación tiene la misión de permitir a todos, sin excepción, hacer fructificar todos sus talentos y capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y de realizar su proyecto personal. En la medida en que el liceo le entregue al joven que vive en condiciones de pobreza un conjunto de capacidades, competencias, habilidades y conocimientos útiles para su posterior desenvolvimiento en el mundo productivo social y cultural, éste tendrá mayores oportunidades para aspirar a un nivel de vida que le permita satisfacer sus necesidades más elementales y salir del círculo de la pobreza y de la marginalidad social.

Figura 2.

Porcentajes de jóvenes desertores según factores causales.



Elaboración Propia.

Ahora bien, nos surge otra interrogante; ¿Por qué existen jóvenes, con similar entorno social que los desertores, pero ellos continúan su enseñanza media y no desertan?. Para ello, también tratamos de establecer un itinerario educacional de los jóvenes que actualmente prosiguen con su educación en los distintos establecimientos que ofrece la comuna de Panguipulli, logrando los siguientes resultados.

5.6.- Seguimiento de jóvenes del sector de Coihueco que continuaron sus estudios formales.

(Promoción 1998 hasta 2002)

En el período que se realizó la investigación en terreno, se logró ubicar el paradero de los jóvenes que estaban estudiando en la actualidad y que pertenecieran a las promociones salientes enmarcadas dentro del periodo 1998 hasta 2002. Con los antecedentes que logramos obtener, podemos establecer que la gran mayoría de los jóvenes que egresaron de la escuela del sector, han podido continuar sus estudios en la ciudad de Panguipulli, en donde por razones económicas, se van internos a los hogares que poseen los establecimientos educacionales.

Como se presentó anteriormente, en el nivel educacional de la comuna de Panguipulli, se hace mención a la existencia de cuatro establecimientos educacionales destinados para la enseñanza media, de los cuales:

Uno es de dependencia municipal – científico humanista, llamado Fernando Santiván o mejor conocido como el Liceo C 11.

Los tres restantes, están en la categoría técnico profesional que son particulares subvencionados, los cuales dos pertenecen al CODESSER (Corporación de Desarrollo Social del Sector Rural), institución nacional creada para colaborar al mejoramiento de las condiciones educativas, culturales y técnicas de las personas vinculadas a la actividad rural. Para la comuna de Panguipulli, estos establecimientos educacionales se hacen llamar People Help People. Uno ubicado en la misma ciudad de Panguipulli, destinado a educar

alumnos en el área de Servicios de alimentación colectiva (gastronomía) y el otro, ubicado en el sector de Pullinque, destinado a educar alumnos en el área agropecuaria - forestal.

Por último, se destaca el liceo Padre Sigisfredo, el cual educa y prepara a alumnos en el área comercial (contabilidad, secretariado y administración de empresas).

Hay que mencionar además, que existen otros establecimientos educacionales con enseñanza media ubicados en pueblos o sectores cercanos a Panguipulli, los cuales son Malalhue y Melefquén, en donde igualmente asisten alumnos del sector de Coihueco. No debemos de descartar, que igualmente algunos jóvenes migran hacia otras ciudades a proseguir sus estudios, como en este caso, a Santiago y Temuco.

Para una mejor interpretación y revisión de la información lograda, véase el cuadro siguiente, en donde se expresa la cantidad de alumnos egresados de la escuela de Coihueco que han logrado continuar sus estudios en la enseñanza media. En este cuadro se desea graficar la cantidad de alumnos que están estudiando, y la elección que han tomado. Cabe señalar que este cuadro está ordenado por año de egreso de los jóvenes.

Cuadro 8:
Preferencia Según Tipo De Establecimiento
Para Continuación De Estudios.

Promoción							
Establecimiento	Ciudad	1998	1999	2000	2001	2002	TOTAL
Liceo C 11	Panguipulli	1	2	4	4	6	17
Liceo P.H.P.	Panguipulli		1	1	3	4	9
Liceo P. Sigisf.	Panguipulli			2	2	2	6
Liceo P.H.P.	Pullinque			4	1	9	14
Liceo Brasil	Malalhue			1			1
Liceo Melefquén	Melefquén					1	1
Liceo comercial	Temuco		1			1	2
Liceo técnico	Santiago					1	1
	TOTAL	1	4	12	10	24	51

Elaboración Propia.

En el cuadro, podemos observar el gran interés de los jóvenes del sector de Coihueco, en asistir al liceo C11 o Fernando Santiván, cuya dependencia pertenece a la Corporación Municipal de Panguipulli. Las razones que explican los jóvenes por esta inclinación, se deben principalmente a motivos netamente económicos, ya que este establecimiento tiene la particularidad que, su matrícula y mensualidad no es costosa en comparación a los otros establecimientos que posee la comuna, además, ofrece la posibilidad de postular al internado, el cual tiene una capacidad para albergar aproximadamente 350 alumnos (entre básica y media). Esto sin duda, hace que el liceo sea una atracción para aquellos padres que no poseen los recursos suficientes para educar a todos sus hijos.

El establecimiento técnico-profesional People Help People de Pullingue, especializado en el ámbito agrícola – forestal, es la *segunda mejor preferencia* por parte de los padres y alumnos, ya que es una gran alternativa de lograr obtener un título profesional que les permitirá a los jóvenes poder optar a posibilidades de trabajo mucho mejor remunerada.

Eso sí, cabe destacar que este establecimiento no es dependencia de la Corporación Municipal, sino como se explicó anteriormente, es particular subvencionado, el cual pertenece a CODESSER. Además, hay que señalar, que para ingresar a este establecimiento, (según testimonios de los padres y los jóvenes), hay que tener bastante dinero para pagar la matrícula, las cuotas mensuales, los útiles escolares, la corbata del establecimiento y además de tener todos los implementos propios para las actividades agrícolas y forestales (botas de agua, ropa de agua, zapatos, etc). Esto sin duda, va en contra de la posibilidad, que los padres, envíen y mantengan a sus hijos en los establecimientos educacionales de nivel secundario, pero sin duda se aprecia claramente el alto sacrificio que realizan por tener a sus hijos en este tipo de establecimiento.

Esto igualmente sucede con los restantes establecimientos, los cuales presentan poca aceptación por parte de los padres y jóvenes, agregándose además, la notoriedad o popularidad que poseen los establecimientos dentro de la comuna.

Cuadro 9:
Seguimiento De Alumnos Egresados De La Escuela De
Coihueco Y Continuación De Estudios, Según Tipo De Establecimiento.

Establecimiento	Ciudad	Modalidad	Alumnos		Total
			Femenino	Masculino	
Liceo C 11	Panguipulli	Cient-Hum	7	10	17
Liceo P.H.P.	Panguipulli	Tecn-prof.	4	5	9
Liceo P. Sigisf.	Panguipulli	Tecn-prof	2	4	6
Liceo P.H.P.	Pullinque	Tecn-prof	1	13	14
Liceo Brasil	Malalhue	Tecn-prof	0	1	1
Liceo Melefquén	Melefquén	s.inf	1	0	1
Liceo comercial	Temuco	Tecn-prof	1	1	2
Liceo técnico	Santiago	Tecn-prof	0	1	1
	TOTAL		16	35	51

Elaboración Propia.

Cabe señalar, que los jóvenes mapuches de este sector rural, que cursan sus estudios en establecimientos secundarios, son en minoría de sexo femenino, lo que confirma que la escolaridad en este sector rural es mayor para los varones. No hay que descartar, posiblemente, que exista mayor población de varones que mujeres en este sector rural, pero sin duda la esfera femenina en este sector tiene una escolaridad bastante deficiente.

Si se aprecia en el **cuadro 9**, se observa que el número de mujeres que va a estudiar a liceos técnicos profesionales, es relativamente superior al número de mujeres que se va a estudiar a un establecimiento científico-humanista. Esto nos permite inferir que la población estudiantil femenina de Coihueco, se está abriendo paso al mundo laboral, ya que al momento de egresar de la enseñanza media, obtendrán un título profesional, lo que les permitiría postular a trabajos mejores remunerados. Lo mismo ocurre en el caso de los

varones, ellos han escogido terminar su enseñanza media en establecimientos técnicos profesionales, en especial en el área agrícola-forestal, porque lo que aprenderán se podrá aplicar posteriormente en los predios de sus padres, (según los relatos de los jóvenes).

Esto sin duda, nos demuestra que la educación en estos jóvenes tiene un significado mucho más importante, tienen un proyecto de vida claro, en el cual concluir la educación media es clave. Varios de los testimonios que nos entregaron, tienen relación con una superación personal y familiar, ya que son conscientes de la realidad que vive sus familias. Muchos de los casos, los padres no han concluido la educación básica (y menos la media), por lo cual presionan al hijo/a para que estudie y no repita su propia experiencia. En estos casos, el certificado de educación media se constituye entonces, en un signo de superación familiar.

6.- COMENTARIO Y DISCUSIÓN.

Como se analizó anteriormente, de la información extraída en terreno se puede inferir y clasificar varios factores que inciden directamente en la deserción escolar en los jóvenes del sector rural de Coihueco.

Como una primera aproximación, la población de estudiantes egresados de la escuela predominantemente es indígena, y por lo tanto en el liceo implica la coexistencia e interacción cotidiana de tradiciones culturales diferenciadas, lo que requiere de una estrategia cultural sensitiva que permita y facilite la intercomunicación y respeto mutuo entre el maestro y los grupos de alumnos que forman parte del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Como segundo punto, según los relatos y testimonios de los padres y jóvenes de Coihueco, la razón principal de deserción escolar se encuentra asociada a factores estructurales como a la **mala condición económica** que atraviesan las familias del sector.

Como se presenta en este caso, en que el sector de Coihueco y sus alrededores (Cayumapu alto y bajo – Curaco, Niltre y Chanlelfu) atraviesan por un déficit laboral, en donde se refleja claramente en el ingreso de las familias. No se debe dejar de lado, que además de no haber posibilidades de trabajo para las personas, hay muchas demandas de los establecimientos, ya sea en cuanto a los materiales de estudios mínimos que se pueden exigir a los alumnos para continuar los cursos secundarios.

La familia mapuche tiene una actividad económica que es la agricultura de subsistencia y la forestal. Los cultivos principales son el trigo, varias leguminosas y verduras, junto a la crianza de animales menores, aves de corral para el consumo hogareño, ovejas y bovinos entre otros, principalmente como ahorro o para el trabajo respectivamente.

Según los testimonios de los padres y de los menores, la economía del sector está bastante deteriorada, no existen alternativas de trabajo para las personas, y menos para los jóvenes que no están insertos en el sistema educacional. Mayoritariamente, se procede a trabajar en sociedad con vecinos o con parientes en las labores de siembra y cosecha ya que resulta mucho más conveniente y rentable hacer este tipo de asociaciones, así se fortalecen los lazos afectivos entre ellos, hay unión y cooperación para los momentos más difíciles y se establecen nuevas relaciones de parentescos entre los mancomunados.

Como resultado ineludible de la mala condición económica de las familias, surge otra problemática social de igual o mayor importancia, es el **trabajo infante / juvenil**. Es en esta situación en donde juega un papel importante también, la alta valoración que se

tiene del trabajo juvenil masculino que desemboca, lamentablemente, en que los jóvenes le den mayor importancia a esta actividad que a sus estudios. De igual manera esta situación toca la esfera femenina; las jóvenes que han abandonado sus estudios igual valorizan más el trabajo que a la educación, y en esta situación en particular; en Coihueco son las mujeres quienes encuentran primero un trabajo remunerado en el área del servicio doméstico.

A escala rural, el trabajo infantil alcanza una connotación importante, principalmente por labores agrícolas temporales, y que pertenecen a familias de escasos recursos. Además, los profesores, señalan el grave problema de subestimación del trabajo femenino, debido a que los instrumentos no logran captarlo en su real dimensión, pero un alto porcentaje de niñas que abandona la escuela lo hace para asumir oficialmente labores domésticas, ya sea en su propio hogar como en el de otras personas.

Trabajar para estudiar, es una alternativa, pero lo laboral por lo general, llega a opacar el interés por volver a estudiar, dejando de lado aquel objetivo principal.

El tema de la **migración**, es otro factor que puede influir en los jóvenes mapuches en dejar de estudiar, y esto principalmente se observa en la población femenina. El mayor número de migración juvenil mapuche del sector rural de Coihueco y sus alrededores se expresa en este sector de la población, ya que son ellas quienes tienen mejor posibilidades de emigrar y conseguir un trabajo remunerado mensualmente, generalmente eso sí, como asesoras del hogar o nanas.

Para la población masculina, en cambio, resulta más dificultoso, ya que cualquier trabajo basado en contrato y además estable, solicitan estudios secundarios rendidos y tener

cumplido la mayoría de edad, por lo que se opta, generalmente, a realizar trabajos esporádicos en el área agrícola o forestal que, además, son mal remunerados.

Una opción es la *migración a grandes centros urbanos*, pero la calidad de vida y las dificultades adaptativas en el nuevo medio, los jóvenes y en especial los mapuches, se ven enfrentados a riesgos de desorientación sociocultural, crisis de identidad, acentuadas por la incomprensión cultural y prejuicios étnicos que existen en especial en estos centros urbanos, lo que conlleva sin lugar a dudas a que posiblemente formen parte de las estadísticas públicas de cesantía, delincuencia, alcoholismo, drogadicción, etc.

Existe también otro factor de igual relevancia que el anterior, este elemento tiene que ver con el juicio personal del joven. El tema de la “**decisión personal**” en cuanto al abandono del liceo, por la atracción de otras alternativas, vinculadas al mundo del trabajo incide significativamente en la deserción escolar. Sin embargo las expectativas profundas de los jóvenes, está consolidado el seguir estudiando y ojalá a un nivel post secundario.

Como se mencionó antes, las probabilidades de desertar son mayores en individuos de ciertas características, por lo que no es erróneo hablar de “población de riesgo”. Esta corresponde a los hijos de familias de bajos ingresos y en especial, a aquellos de **padres con un bajo nivel educacional**. A menores ingresos y a menor escolaridad de los padres la probabilidad de desertar aumenta, pero en similares condiciones de ingreso y de escolaridad paterna, algunos desertan y otros no. La pregunta relevante es bajo qué condiciones y cómo los bajos ingresos y la menor educación desencadenan situaciones que llevan al joven a desertar y cuáles son factores que lo protegen de este desenlace.

De manera análoga a como la educación pasa a ser un capital monetario importante (como han mostrado las teorías del capital humano) el entorno familiar genera ventajas o desventajas para la situación educacional del niño y joven. En este sentido la noción de “capital cultural” desarrollada por el sociólogo francés Pierre Bourdieu, quien explica esta relación mediante el concepto de *habitus*, el cual se refiere, a que el entorno social en donde el individuo se desarrolla genera en él categorías y formas particulares de relacionarse y enfrentar su entorno. En el caso de aquellos que provienen de un entorno con bajos niveles de educación, se producirían expectativas y valoraciones contrapuestas con las que sustentan y desarrollan el sistema escolar, produciéndose un choque.

Asimismo, si incorporamos la variable *capital cultural* de las familias, que por cierto está íntimamente vinculada a la condición socioeconómica, podemos constatar claramente el reforzamiento de esta relación. Como información a lo antes señalado, la encuesta CASEN 2000 menciona que la escolaridad promedio de los jefes de hogar de los jóvenes que desertan es de 5.9 años, y la de los padres de los jóvenes que se mantienen en el sistema escolar es de 9.3 años, lo que sin duda afecta e influye muy cercanamente a una población estudiantil, en la que sus padres no alcanzaron la enseñanza básica completa.

No debemos de olvidar que, además de los otros factores ya expuestos existe uno que igualmente influye en la deserción y es el **paso de la educación básica a la educación media**. El paso de la escuela al liceo produce inseguridad en los jóvenes, ya que las relaciones interpersonales que se originan en estos establecimientos, provocan que el joven se sienta solo y no cuenten con el soporte anímico, motivacional que necesita para seguir estudiando.

Entre otras de las causas de abandono, está una incapacidad del **propio sistema escolar** de acoger y dar respuesta a jóvenes a sus necesidades educativas. El hecho de que la deserción escolar predomine en el nivel secundario, tiene fuertes implicancias para las políticas orientadas a la retención escolar. No solo los problemas vitales de un joven son diferentes a los de un niño (indisciplina, fracaso escolar, trabajo o embarazo), sino que su propia voluntad de estudiar o abandonar se vuelven una variable crítica a ser considerada para la efectividad de las políticas públicas sobre educación.

Un factor intraescolar de mayor influencia sobre la deserción en el nivel secundario, es la baja calidad del *proceso educativo del ciclo primario*, realidad que afecta principalmente a los alumnos de escasos recursos de los sectores rurales y populares de nuestro país. Algunos abandonan antes de concluir el ciclo primario, una fracción importante presenta niveles importantes de rezago escolar (repetición de curso o ingreso tardío a la escuela) y la mayoría obtiene insatisfactorios niveles de aprendizajes.

La deserción es, de este modo, una expresión radical del fracaso escolar, por lo que es posible (modificando el sistema escolar), afectar también el proceso y la magnitud de la deserción. La escuela y el liceo son quienes, en un proceso de complejidad creciente a lo largo de la vida, van modulando la influencia de otros factores como los biológicos, los formados en la infancia temprana (*habitus*) o las determinantes estructurales de la pobreza.

Por otra parte, las *prácticas pedagógicas* que los docentes utilizan en el nivel secundario no siempre poseen la efectividad requerida, de modo que no solo no resuelven los problemas arrastrados desde el nivel primario sino que se empeora. La concepción selectiva que muchos aplican, junto a la falta de reconocimiento de las particularidades juveniles de los alumnos, acrecienta las probabilidades de fracaso educativo, expresado en

un distanciamiento paulatino de los jóvenes respecto a la educación.

“A nivel secundario, estas deficiencias pedagógicas se ven agravadas por la existencia de un tipo de gestión y de convivencia escolar de baja calidad. Cuando la oferta educativa es poco estimulante, anacrónica y desvinculada de los intereses y necesidades de los alumnos y la sociedad, la educación media no tiene mucho que ofrecer a los jóvenes que tienen pocas perspectivas de continuar estudios superiores.” (Bellei, C; Contreras, D.; 2003).

7.- SUGERENCIAS Y CONCLUSIONES FINALES.

Diversos estudios e información de esta investigación en terreno han encontrado evidencias en el sentido que los desertores escolares difícilmente vuelven a “estudios formales” aún cuando tengan todas las posibilidades de hacerlo. Aparentemente, “*la decisión*” de abandonar involucra, quizás un fuerte rechazo de la actividad que significa nuevamente volver a estudiar o tal vez un rechazo al entorno o al ambiente escolar, a los espacios, a los docentes, compañeros, etc. Este hecho sin duda podría afectar, durante gran parte de su vida, cualquier esfuerzo propio por calificar para oficios u otro tipo de comportamiento intelectual.

Según Iglesias, “una vez producida la deserción escolar, el estudiante difícilmente vuelve a la escuela. Tiene una actitud anti-intelectual y de resentimiento con la sociedad que dificulta, en gran manera, su recuperabilidad para cualquier tipo de educación formal” (Rivera, R; 1987: 14)

La actual reforma educacional no se planteó como un objetivo directo la disminución de los índices de abandono escolar, pero, deberá abordarlo por la igualdad de oportunidades laborales y educacionales posteriores. Estamos, ante uno de los núcleos de la inequidad socioeducativa en Chile de hoy y con importantes consecuencias para el Chile de mañana.

Es necesario, detectar las diversas causas de estos problemas en cuanto a la deserción estudiantil, y es lo que se propuso en esta investigación, como también buscar soluciones factibles y culturalmente coherentes. El propósito central debería apearse al logro de la continuidad y éxito de los jóvenes mapuches en todos los niveles educativos básicos para que, posteriormente, se pueda proseguir hacia las etapas siguientes de educación media científico-humanista o técnico-profesional y por que no, a la universitaria. Pero lamentablemente, una de las falencias principales que ello no ocurra, es la poca noción o poca valoración por parte de los padres en cuanto al tema de la educación de sus hijos, ya que de ellos depende, principalmente, entregarles la motivación suficiente desde pequeños, para que puedan alcanzar a futuro una mejor calidad de vida. Lamentablemente, está la noción que la educación de los hijos suele ser muy costoso, y esto limita profundamente a los padres a tomar la decisión que sus niños solo lleguen a alcanzar únicamente el primer ciclo de nuestra educación.

Creo, que un medio importante para evitar la deserción escolar, es vincular con mayor fuerza la educación con el trabajo, de manera positiva y no como lo contrario ya que, teniendo las habilidades necesarias para integrarse al mundo laboral (cuarto medio rendido)

se puede optar a muchas oportunidades de trabajo mejores remuneradas y poder confrontar las aspiraciones personales con las oportunidades.

Lograr mayores niveles de escolaridad no es suficiente, la educación debe tener sentido para los jóvenes con déficit económico, debe permitirles visualizar un futuro con un proyecto laboral motivador y que les brinde satisfacción.

Sobre las condiciones en que se encuentra la “educación rural” en nuestro país podemos concluir que se hace necesario un acercamiento al tema de la deserción escolar desde una perspectiva netamente campesina e indígena, ya que estas constituyen cosmovisiones distintas a la realidad urbana y que por lo tanto, deben ser revisadas de acuerdo a esta particularidad. Para esto, resulta necesario la operacionalización de los factores que, a través de ello, se descubren como relacionados con los problemas de inserción y permanencia en el sistema escolar en zonas rurales, debido a que contribuye a reunir y relacionar los conocimientos obtenidos por investigaciones anteriores. Este ejercicio metodológico se constituye como una herramienta útil a la hora de evaluar en términos empíricos la deserción escolar y la influencia que sobre ésta tienen diversas variables.

Quizás, con la nueva propuesta del gobierno en instaurar los “12 años de escolaridad obligatoria”, implicará en los próximos años, aumentar sustantivamente el número de becas que entregue el gobierno, así como de aquellas que se dirijan a la población rural y en especial a la indígena; Desarrollar programas de nivelación de estudios para los padres con escolaridad incompleta; Mejorar los internados y sistemas de acogida para los niños y jóvenes que, desde el mundo rural, deben proseguir sus estudios en la ciudad; actualizar y mejorar los procesos de reforzamiento de estudios, principalmente en primero medio, pues

el fracaso escolar en el inicio de la educación secundaria repercute en el rendimiento en los años posteriores y con ello, en la probabilidad de completar la educación secundaria.

Creo que la educación básica rural debería de incentivar aun más al alumno que egresa de 8 básico (no digo que esto no se lleve a cabo), pero debería de entregarse una adecuada orientación personal, a través de charlas expositivas o visitas a los liceos, con el fin de que los alumnos se incentiven y posean una mejor expectativa de vida con el ingreso a la educación media, y con ello frenar un poco más la deserción por parte de los niños y niñas del sector rural. No debemos olvidar, que la escuela conoce a este alumno por ocho años conoce su entorno, conoce su historia familiar, conoce sus deficiencias y virtudes, o sea, es el mejor ente para entregar este tipo de apoyo. Apoyo que se puede traducir en charlas o reuniones de orientación hacia los padres de estos niños/as, ya que es decisión de ellos, la continuación de los estudios de sus hijos.

Por el otro lado, el liceo igualmente tiene una tarea importante en la disminución de la deserción, ¿cómo?. Los establecimientos de educación media deberían de realizar más promociones hacia el área rural, para este caso en especial, en la comuna de Panguipulli. Muchas veces, la desinformación de los propios padres referente a becas, cupos de internados, etc, los desorienta y no se estimulan en apoyar a sus hijos a continuar sus estudios. Además, el liceo posee una materia prima que es de vital apoyo a este tipo de iniciativas, los propios ex alumnos de las escuelas. Quienes mejores que ellos para exponer sus experiencias, los beneficios, las expectativas de vida, con el afán de incentivar al joven rural.

Por lo tanto, creo que debe existir una conexión más fuerte entre la escuela básica y el liceo, debe existir una mutua entrega de información referente a los alumnos. La escuela

básica debería de entregar informes detallados de los alumnos egresados, con el fin de que el liceo reconozca al joven que posea problemas familiares, problemas conductuales, o de aprendizaje y poder aplicar así un criterio especial de ayuda y de enseñanza, con la finalidad de que no deserte o abandone la educación media.

Se requiere, a mi consideración, profundizar políticas de discriminación positiva hacia los sectores más pobres, revirtiendo los problemas de rendimiento y motivacionales asociados a variables de vulnerabilidad social y a la eventual ventaja económica que pudiera significar para las familias más pobres un ingreso prematuro de niños y jóvenes al mundo laboral, con el consiguiente abandono del sistema escolar.

Esperamos que para el sector de Coihueco y sus alrededores, esto comience a revertirse paulatinamente, ya que sin lugar a dudas hay muchos jóvenes rurales que solo están esperando el momento y la oportunidad para volver a retomar sus estudios.

BIBLIOGRAFÍA.

Bellei, C y Contreras D. 2003 : “*Deserción escolar en Chile: contexto y resultados de investigaciones*” en 12 años de escolaridad obligatoria. LOM ediciones; PIIE; UNICEF, 2003.

Bourdieu, P. (1997) : *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*, Siglo XXI Editores, México.

Bourdieu, P. (1999) : *La Miseria del Mundo*, Fondo de Cultura Económica.

Brunner, J. J. 2003 : “*Deserción escolar: un desperdicio de capital humano*” en 12 años de escolaridad obligatoria. LOM ediciones; PIIE; UNICEF, 2003.

Catrileo, M. (1998)**a** : “*Breve Historia y Geografía de Coihueco*”. Proyecto Piloto de Educación Intercultural Bilingüe. Convenio MINEDUC-UACH. 1998

b : “*Informe final y propuesta curricular Proyecto Piloto de Educación Intercultural Bilingüe 1° a 4° año Básico*” (Experiencias realizadas en las Escuela Rural de Bocatoma y Coihueco en Panguipulli y Escuela Rural Isla Huapi en Futrono, X Región de los Lagos, Valdivia, Chile). Convenio MINEDUC-UACH, Valdivia. 1996-1998

- Cofré, B. (1992) : Tesis: “*Factores que determinan la deserción escolar en alumnos rurales y urbanos de un liceo científico Humanista de la ciudad de Coyhaique*”. Opta al grado de Licenciado en Educación. Universidad Austral de Chile.
- Elliot, S. (1987) : “*Sistemas autoinstruccionales a distancia*”. Estudio FAO Desarrollo Económico y Social n° 67. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- Filgueira, C. 2003 : “*Proceso de abandono escolar: contexto, causas y consecuencias*”, en 12 años de escolaridad obligatoria. LOM ediciones; PIIE; UNICEF, 2003.
- Gaete; A. (1995) : “*Familia, escuela y comunidad mapuche*”. En revista de Educación y Humanidades n° 4, pp. 31-60 – Universidad de la Frontera.
- Jadue, G. 1997 : “*Factores ambientales que afectan el rendimiento escolar de los niños provenientes de familias de bajo nivel socioeconómico y cultural*”. Estudios pedagógicos. Ensayos 23: 75-80. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Austral de Chile.
- INE (2003) : Página web <http://www.ine.cl/> - Instituto Nacional de Estadística.

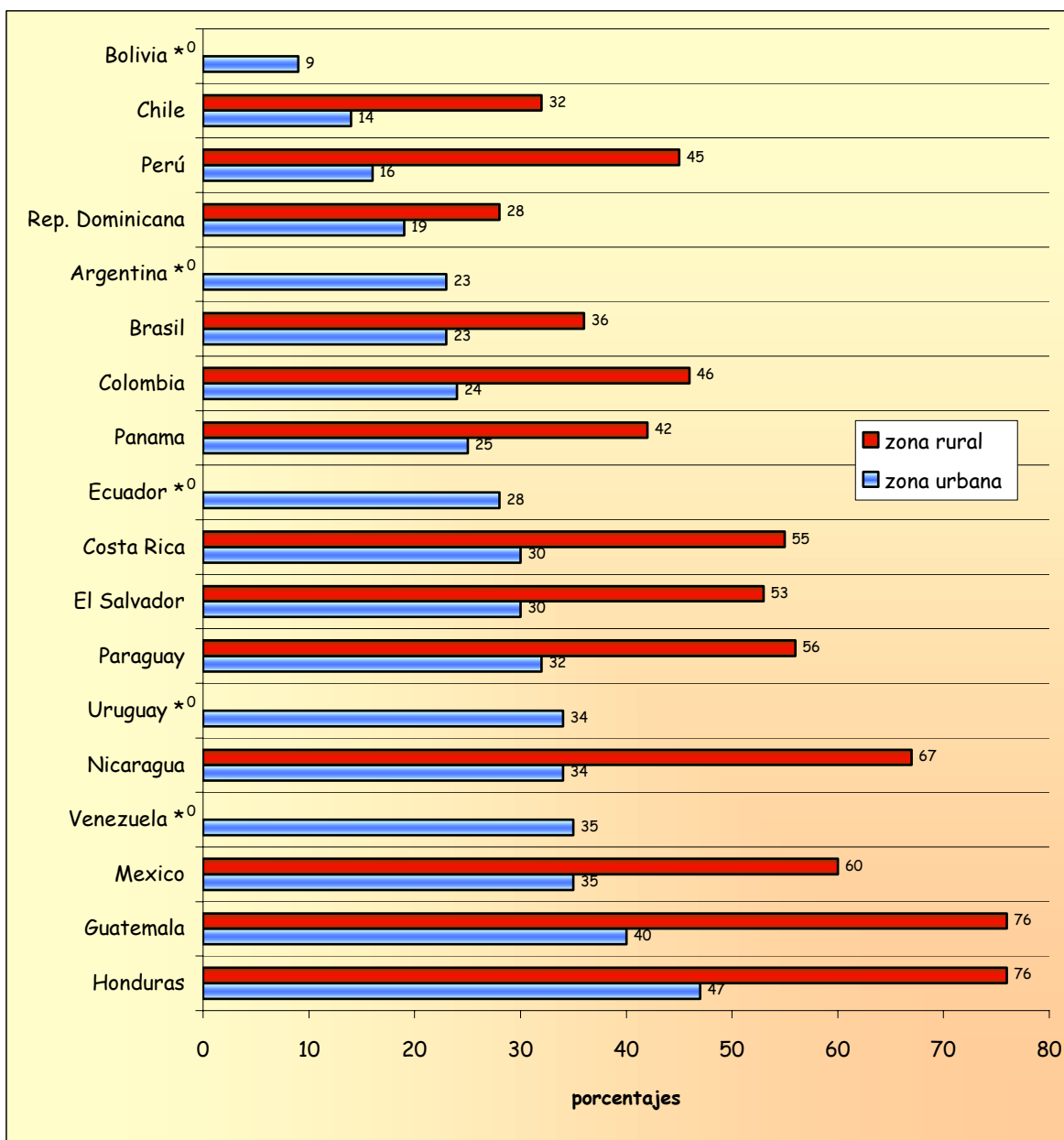
- INJUV (2000) : Instituto Nacional de la Juventud . Estudios INJUV N°2, “*Reforma Educacional y cambios del sistema, hombres y mujeres jóvenes en la actual política-educacional: entre la cultura juvenil y la cultura escolar*”, en Juventud, Trabajo, Educación.
- MIDEPLAN (2001) : Libro: “Resultados de la VII encuesta de caracterización socioeconómica nacional (CASEN 1998), documento n° 19: “*deserción escolar e inserción laboral de los jóvenes 1998*”. Abril
- MIDEPLAN (2003) : Página web <http://www.mideplan.cl/> - Ministerio de Planificación y Cooperación. Año 2003.
- MINEDUC (2003) : Página web <http://www.mineduc.cl/> – Ministerio de Educación.
- PADEM (2003) : “*Plan Anual de Desarrollo Educativo Municipal*” – Elaborado por la Corporación Municipal de Panguipulli. Año 2003
- Pepin, E. (2002) : “*Educación Chilena y negación de la historia Mapuche*”. Investigadora en Ciencias de la Educación. Profesora en Historias de vidas Colectivas e individuales. Encuentro de la Juventud Mapuche de Europa Rouen Francia. Abril 2002

- Raczynski, D. (2003) : “*El proceso de abandono escolar visto desde los jóvenes*” en 12 años de escolaridad obligatoria. LOM ediciones; PIIE; UNICEF, 2003.
- Rivera, R. (1987) : Tesis: “*Test de Prodomos de Deserción escolar.*” Para optar al grado de Magister en Educación con mención en Tecnología Educativa. Universidad Austral de Chile.
- Ruiz-Tagle, J. (2000) : “*Exclusión social en el mercado de trabajo en Mercosur y Chile*”. Santiago, OIT - Fundación Ford.
- Saavedra, A. (2002) : “*Los Mapuche en la sociedad chilena actual*”. LOM ediciones. Santiago. Universidad Austral. 2002, capítulo cinco 173 – 190
- Schkolnik, M. (2003) : “*Trabajo infantil y juvenil y educación. Diagnostico de la realidad chilena*” en 12 años de escolaridad obligatoria. LOM ediciones; PIIE; UNICEF, 2003.
- Wilcox, K. (1993) : “*La etnografía como una metodología y su aplicación al estudio de la escuela: Una revisión*” en Lecturas de antropología para educadores. El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar. Editorial Trotta, Madrid, 1993, pp. 95-126

Wormald, G. (1999) : "*Exclusión social en el mercado de trabajo. El caso de Chile*". Serie documentos de trabajo - 106. Santiago, OIT - ETM. Proyecto Fundación Ford.

ANEXO

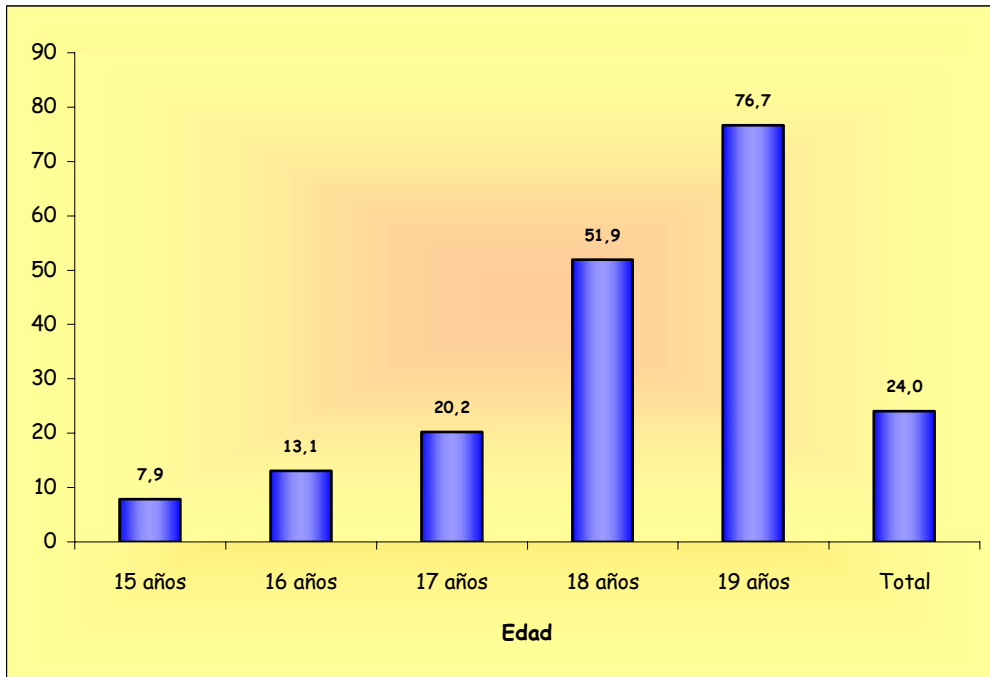
Anexo 1: América Latina (18 países). Tasa Global de deserción escolar por zona geográfica. Entre jóvenes de 15 a 19 años. Año 1999.



Fuente: **CEPAL**; sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. (*) Países sin información sobre deserción rural.

Anexo 2:

Porcentaje de población entre 15 y 19 años que no asiste a un establecimiento educacional y que no ha alcanzado la educación media completa por edad. Año 2000



Fuente: MIDEPLAN, Elaborado a partir de información de Encuesta CASEN 2000

Anexo 3:

Situación en relación al estudio según localización

	Solo estudia	Solo trabaja	No estudia ni trabaja	Estudia y trabaja
Urbano	37,1%	31,2%	24,3%	7,3%
Rural	23,0%	32,3%	42,0%	2,7%

Fuente: Tercera encuesta de juventud. Instituto Nacional de la Juventud. 2000.

Anexo 4:

Cobertura por nivel de enseñanza y zona 1990 – 2000

Año	Básica		Media	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural
1990	97.9	92.6	86.3	50.0
1992	98.2	94.1	87.9	52.5
1994	98.4	94.2	88.3	56.8
1996	98.2	98.1	89.0	68.5
1998	98.7	96.1	89.4	71.5
2000	99.0	96.7	92.0	76.8

Fuente: MIDEPLAN, Elaborado a partir de Encuesta CASEN 1990 a 2000.